



redined

red de bases de datos
de información educativa

<http://www.redined.mec.es/>

TEXTO BILINGÜE

1ª parte: Versión en lengua española 

TEXT BILINGÜE

 **2a part: Versió en llengua catalana**



Palabras clave

horizontes deportivos (central y marginal), peergrups, subculturas deportivas, *freakis*, *skaters*, perspectiva émica, deportista radical, tropicalismo festivo, tropicalismo fáustico

Deporte: cultura y contracultura.

Un estudio a través del modelo de los horizontes deportivos culturales

■ **DAVID MATA VERDEJO**

Doctor en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid.
Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (INEF-Madrid).
Master en Administración y Dirección del Deporte (UCM)

Abstract

From different scientific social modes, the sporting phenomenon has been treated as a cultural statement, implanted in society and following its own models. Therefore, sport seems firmly linked to culture. Other sporting manifestations have sprung up and been developed from the sixties that answer to impulses completely different and opposite to the first. Therefore, we consider that sport constitutes in itself a factor of ethnicity, creating its own subcultural identity, marginal, and in essence, counter cultural to the system. The clear opposition between the scale of values, uses and habits of both manifestations needs a re-structuring of the anthropological idea of sport. Leaving aside the classical acceptance of the term as incomplete, alternative models of study must be applied to allow for the understanding of a human phenomenon, enormously complex and varied. We have substituted "sporting culture" for the mode "sporting horizons", thus allowing a greater capacity to understand and study the social contexts. The study of the diverse uses of the bicycle brings us closer to the sporting horizons: the traditional side reveals itself as highly social and integrational of the individual in the system, associated to the Central Horizon as a major means of transport or pleasurable and healthy ecological practice. The Marginal Horizon, is a product of experimenting with new models aimed at social evasion, enjoying dizziness and risk in nature. Lastly, the assimilation by part of the cultural system of the forms belonging to the marginal subcultures has given place to new models syncretic to the use of the bicycle.

Key words

sporting horizons (central and marginal), peer groups, sporting sub-cultures, freakies, skaters, emic perspective, radical sports person, festive tropicalism, Faust tropicalism

Resumen

Desde las diferentes modalidades científicas sociales, el fenómeno deportivo ha sido tratado como una manifestación cultural, implantada en las sociedades y dirigida según sus propios modelos. Por ello, el deporte aparece indisolublemente ligado a la cultura. Desde los años sesenta han surgido y se han desarrollado otras manifestaciones deportivas que responden a motivaciones absolutamente diferentes y contrarias a las primeras. Consideramos, por tanto, que el deporte constituye asimismo un factor de etnicidad, al crear una identidad subcultural propia, marginal y, en esencia, contracultural al sistema.

La clara oposición entre las escalas de valores, usos y costumbres de ambas manifestaciones requiere una reestructuración del concepto antropológico de deporte. Al quedar incompleta la acepción clásica del término, deben aplicarse modelos de estudio alternativos que permitan la comprensión de un fenómeno humano enormemente completo y variado. Hemos sustituido "Cultura del Deporte" por el Modelo de "Horizontes Deportivos", permitiendo así una mayor la capacidad de comprender y estudiar las diferentes manifestaciones en sus contextos sociales. El estudio de diversos usos de la bicicleta nos aproxima a los horizontes deportivos: la vertiente tradicional se muestra eminentemente social e integradora del individuo en el sistema, asociada al Horizonte Central como medio de transporte mayoritario o ecológico y práctica placentera y saludable. El Horizonte Marginal, producto de la experimentación de nuevos modelos con fines de evasión social, disfrute del vértigo y el riesgo en la naturaleza. Por último, la asimilación por parte del sistema-cultura de las formas propias de las subculturas marginales ha dado lugar a nuevos modelos sincréticos del uso de la bicicleta.



Presentación

El deporte se ha convertido en una de las manifestaciones humanas más importantes de los últimos decenios del siglo XX y su proyección mundial seguirá extendiéndose en las próximas generaciones no solamente como un espectáculo o afición popular, sino como objeto de ciencia.

A partir de los años setenta comenzaron a aflorar estudios sobre el fenómeno deportivo que procedían de campos científicos ajenos a las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (Psicología, Sociología, Historia o Medicina) que han derivado en programas académicos y especialidades universitarias. Pero, ¿aporta algún valor cultural este amplio abanico de expresiones del movimiento humano? Las diferentes corrientes de investigación así lo han atestiguado con evidencias demostradas (Coca, 1993, p. 20). El deporte interesa y está de moda. Y no sólo interesa a la ciencia, sino a numerosos ámbitos de la sociedad. En los últimos años se ha disparado el número de población practicante. La atención de los medios de comunicación hacia este fenómeno ha crecido espectacularmente, llevada por un proceso bidireccional de oferta y demanda social, en el que los grandes torneos competitivos se han destapado como una de las manifestaciones más importantes en el mundo del espectáculo. La legislación deportiva en nuestro país, en sus ámbitos estatal, autonómico y local, abarca ahora gruesos volúmenes donde hace escasamente quince años se reducían a unos apéndices del Boletín Oficial del Estado.

Tradicionalmente, las Ciencias de Humanidades y Sociales han abordado el análisis del deporte como un producto cultural “de amplio espectro” que sin duda ha alcanzado enorme importancia en nuestros días. Veamos algunos ejemplos significativos de ello:

- Desde la Antropología Cultural, Kendall Blanchard y Alyce Cheska (1986) aplicaron el método científico a la investigación del deporte, desarrollando una nueva vía de investigación en este campo. De esa forma, los mencionados autores ponen de relieve la significación específica que para cada sociedad representa el deporte. Asimismo, señalan el alcance de este método

para la comprensión de problemas contemporáneos donde el deporte juega un papel destacado, como son la tercera edad, la progresiva participación de la mujer o las relaciones internacionales. Es evidente que esta disciplina científica ha comprendido la necesidad de desarrollar trabajos especializados en Antropología del Deporte en la que se estudien grupos y ritos (J. Prat y A. Martínez, 1995, p. 400; V. Padiglione, 1994).

- En Europa, debido a la influencia de la Arqueología, han prevalecido los estudios de Historia basándose en la reconstrucción de las manifestaciones deportivas de las distintas civilizaciones: los Juegos de la Antigua Grecia, los espectáculos del circo de Roma, los torneos y justas medievales, etc. (Guillet, 1971, p. 10)

- Otras investigaciones se han ocupado del proceso de nacimiento del deporte moderno en Inglaterra a comienzos del siglo XIX y su desarrollo y expansión hasta nuestros días. Sin embargo, en Europa las publicaciones sobre aspectos culturales y etnológicos no han sido estudiadas con la amplitud que el fenómeno precisa.

- En nuestro país se ha escrito poco acerca de los diferentes grupos humanos que están involucrados de una u otra manera en el proceso deportivo. La copiosa colección bibliográfica de José María Cagigal, desde su enfoque filosófico, ha supuesto una base importante para el desarrollo de las ciencias del deporte. Sin embargo, es curioso comprobar cómo han sido los periodistas y ensayistas quienes más se han acercado al análisis e interpretación de aspectos específicos y puntuales del deporte profesional mediante ensayos columnísticos y algunas monografías. Así, la obra de Vicente Verdú, *El fútbol: Mitos, ritos y símbolos*, estudio hermenéutico en la línea de la antropología simbólica, constituye un libro de lectura necesaria y punto de partida de numerosos trabajos. Otra obra que marcó una corriente de investigación fue el estudio sociológico de Manuel García Ferrando, *Aspectos sociales del deporte* (1980) donde presenta la primera encuesta a nivel nacional acerca de los hábitos deportivos de la población española en la actual democracia.

- El sociólogo francés Marcel Mauss (1979) consideraba el deporte como un “hecho social total” por su capacidad de funcionamiento como un sistema social completo capaz de involucrar a los diversos ámbitos de la sociedad. También desde el campo de la Sociología, Norbert Elías, de ascendencia judeo-alemana, y su discípulo en la Universidad de Leicester, Eric Dunning, dirigieron su estudio (1992) a la repercusión del deporte como elemento fundamental dentro de la ocupación del tiempo libre y de ocio de las sociedades de nuestros días, tanto en la práctica como seguimiento a modo de espectáculo.

Consecuencia del encumbramiento social de esta actividad han sido los problemas sociológicos que del mismo se han derivado, cuyo principal exponente ha sido la violencia en los espectáculos deportivos. Este apartado, sin duda impulsado por la alarma generada, ha sido objeto de varias investigaciones sobre los diferentes factores que confluyen en el mismo (J. Durán, 1996).

- Desde el campo de la Educación, Dorothy Harris, de la Universidad del Estado de Pennsylvania, aborda la participación del individuo en actividades físico-deportivas bajo una razón psicósomática fundamental (1976), incidiendo en la importancia que este tipo de actividades posee en la formación de la persona tanto a nivel individual como para su integración social.

- La Psicología del Deporte ha expuesto modernas publicaciones acerca de esta población. Aunque se centran en el objetivo de analizar los factores que inciden en la mejora de su rendimiento, han sacado a la luz de la ciencia aspectos antropológicos que tradicionalmente han sido considerados *tabúes*, como es el papel del lesbianismo en la sexualidad de la mujer deportista (D. Butt, 1986).

- Por último, la Teología, a través de la Teología de las Realidades Mundanas (M. D. Chenu, 1964) en la que abarca aspectos como el Trabajo o la Guerra, ha abierto un nuevo campo para abordar la Teología y Deontología del Deporte.

- No podemos pasar por alto publicaciones misceláneas y monográficas con espí-

ritu crítico y comprometido que han denunciado la utilización del cuerpo como elemento de sublimación en la cultura capitalista (P. Laguillaumie y J. M. Brohm, en *Partisans*; VVAA, 1978) o de la manipulación del deportista con fines de exaltación política y portavoces del prestigio nacional (J. M. Brohm, 1982 p. 295).

Sirvan estos ejemplos de las distintas corrientes de investigación, para presentar la visión tradicional del deporte como objeto de estudio: Fenómeno social de masas, catalizador de impulsos individuales y grupales, formador de la persona por sus innumerables cualidades, reflejo de los valores de una determinada sociedad, mecanismo de enculturación, etc. Sin embargo, el protagonista de la acción y del hecho, el ejecutante (que no el espectador) de los gestos deportivos, el propio deportista, ha sido frecuentemente ignorado o tratado muy sucintamente en los estudios de Antropología y Sociología. Tanto a nivel individual como grupal, los aspectos más básicos del comportamiento del deportista, sus hábitos y ritos, han reclamado la atención de estudiosos sólo en casos de jugadores *ídoles* de la afición o entrenadores por parte de periodistas especializados a la busca de un *best seller*.

Desde las diferentes corrientes científicas y sociales el deporte se ha explicado, interpretado y utilizado como un importante elemento cultural. Sin embargo, con los deportes radicales, de riesgo y evasión se ha creado un nuevo modelo social claramente marginal y contracultural.

El concepto de horizontes deportivos. Planteamiento teórico

La aparición en escena en los años setenta y ochenta, con el posterior auge en los noventa, de una nueva corriente de deportes vinculados a la naturaleza y al riesgo físico, como son, el *parapente*, *rafting*, descenso de cañones o el *hidrospeed*, ha provocado la atención de nuevas investigaciones. La acuñación de la nomenclatura

AFAN (Actividades físicas de aventura en la naturaleza) refleja el interés científico para estructurar y analizar este grupo de modalidades tecnoecológicas, de aventura, deslizamiento, que se presentan como innovadoras, diferenciales y alternativas al concepto clásico de experiencia deportiva (J. Olivera, 1995, p. 5). Fútbol, baloncesto, atletismo, natación, gimnasia o yudo aparecen como actividades obsoletas o con escaso atractivo para quienes se encaraman a esta nueva moda social de vuelta a la naturaleza para el disfrute de la misma a través de experiencias físico-deportivas (E. Laraña, 1986, p. 9). El deporte convencional significa práctica rechazada.

En nuestra opinión, las manifestaciones de este nuevo ámbito carecen de entidad suficiente para ser enfrentadas como conjunto frente al deporte "oficialista" en condiciones equiparables. Consideramos, por lo tanto, que las AFAN pertenecen a un grupo mucho más amplio de modalidades deportivas que agrupa características comunes contrarias a las que tradicionalmente se han vinculado al deporte. propias de éste, y que apenas han sido objeto de estudio. En este grupo de actividades deportivas el medio natural no es el único espacio utilizado. Ni siquiera podemos afirmar que sea el medio geográfico el determinante de estas manifestaciones. Ya sea la carretera (en el caso de los *motos*), el asfalto de la ciudad (patinadores), las estructuras arquitectónicas (escalada urbana) o la playa (*surf*, *windsurfing*), el medio se constituye como un compañero del deportista marginal. El propio concepto alternativo de deporte, y su utilización como elemento de evasión del individuo han creado una corriente contracultural en torno al mismo, ya que presenta modelos de actuación, signos de identidad y escalas de valores radicalmente diferentes y opuestas a las que difunde o proclama el concepto clásico de deporte (reflejo de los valores sociales y culturales tradicionales).

Nuestra hipótesis de trabajo parte, por tanto, de considerar que el concepto clásico del deporte, al que se han asociado los estudios provenientes de diversas tradiciones científicas hasta nuestros días, re-

sulta en la actualidad inadecuado por ser incompleto y no abarcar, por tanto, las distintas realidades vividas por la población deportiva. Es evidente que el poder alcanzado por los organismos y manifestaciones deportivas del presente siglo (federaciones, campeonatos internacionales, escuelas deportivas, prensa especializada, etc.) ha llevado a este fenómeno socio-cultural a constituirse como uno de los indicadores de la idiosincrasia de pueblos y naciones. Sin embargo, no ha podido frenar la emergente fuerza del deporte en su concepción alternativa, marginal.

Hemos considerado la reordenación antropológica de la cultura del deporte como un objetivo prioritario de nuestro trabajo a fin de obtener una visión de conjunto que nos permita conocer la posición de cada individuo y grupo respecto al sistema social de un territorio. La creación de nuestro modelo de los horizontes deportivos nos acerca a reconstruir los diferentes aspectos o partes del orden de nuestra sociedad, y por extensión, de las sociedades desarrolladas que viven la era postindustrial. Para poder aislar y describir los diferentes comportamientos con que un pueblo percibe, relaciona e interpreta sus experiencias, necesitamos conocer la totalidad de sus partes (H. Scheffler, 1969, p. 11). De esta forma aumentaremos de forma cualitativa y cuantitativa la comprensión de la conducta humana en base al conocimiento de los distintos tipos de fenómenos.

Por tanto, asumimos la utilización de un modelo, patrón o *pattern* como método de investigación que nos permita descubrir las formas comunes a las diversas manifestaciones de este elemento de la vida social (Levi-Strauss, 1992, p. 376), con lo cual salvamos el problema metodológico de la imprecisión, por omisión de elementos, por parte de la visión clásica del deporte, y nos volvemos a situar frente al *hecho social total* definido por Marcel Mauss. De esta forma, la enorme y heterogénea realidad del deporte se nos aparece a través del lenguaje de las estructuras en el cual a medida que desciframos otras estructuras de menor tamaño podemos ir incorporándolas al esquema general sin limitaciones (J. Rubio Carracedo, 1976, p. 347). Esto nos

permite abordar la totalidad de la realidad, ambición científica, como un “sistema organizado” (P. Scarduelli, 1977, p. 20), cuyos elementos se vinculan mediante leyes de interdependencia. No debe preocuparnos el pensar desde este trabajo que el desarrollo del modelo propuesto nos llevaría a un contenido inacabable, inabordable (A. Palerm, 1966, p. 22). Partimos del abandono de esa pretensión de cumplimiento imposible, y basamos nuestra investigación en una teoría explícita y en hipótesis concretas. Una vez diseñado el modelo, la realización de estudios localizados a modo de prototipos nos acercan a la realidad integral de la cultura del deporte sin necesidad de abordar todas las celdas de su estructura. El modelo de los horizontes deportivos nos sirve como concepción teórica para permitiera el estudio del deporte en toda su amplitud, dando entidad y forma a las que consideramos dos grandes vías de interpretación del deporte en los grupos humanos.

Mediante la aplicación de concepto *horizonte*, proveniente de la Arqueología Antropológica, podemos superar la acepción tradicional, convencional del deporte como elemento integrador del hombre en la sociedad o mecanismo de enculturación, y abarcar otras manifestaciones de moderna aparición que se basan en valores alternativos y, muchas veces antagónicos, a los atribuidos al deporte. Por lo tanto, la cultura del deporte o cultura deportiva ya no queda configurada estrictamente al sistema imperante en la sociedad del momento, sino que se articula igualmente a través de subculturas marginales.

La dispersión y heterogeneidad de actividades y grupos vinculados de una u otra manera al hecho deportivo merece un modelo de estudio que contemple esta dualidad de corrientes y procesos, y las enfrente en un corpus organizado. Por lo tanto, es preciso desgajar el amplio concepto de la cultura del deporte en varias categorías menores pero más especificativas de su naturaleza. De esta forma valoraremos la dialéctica creada entre ambos sistemas, poniendo de manifiesto los valores que fomenta cada uno de ellos expresado “en” y “por” los propios protagonistas, los deportistas.

El modelo de estudio desarrollado parte del concepto *Horizonte*, derivado de la Arqueología Antropológica, que hemos transferido al deporte por considerar una afinidad razonable entre su concepto original y el que va a tomar para nuestra investigación. Este término, como concepto cultural, fue utilizado por primera vez en 1913 en la trabajos de arqueología andina por Max Uhle (1913, pp. 95-117) asociándolo a los determinados estilos artísticos. Así, dicho autor acuñó el término *horizon-style*, que fue popularizado por A. Kroeber (1944, pp. 108-111) también en un estudio de arqueología andina. Kroeber utilizó el término como un concepto de unidad, de naturaleza limitada y especializada. La sistematización del término *horizon* se debe a los autores Willey y Phillips (1958), quienes lo definen como “una continuidad primariamente espacial representada por rasgos y complejos culturales, cuya naturaleza y modo de ocurrencia permite el supuesto de una amplia y rápida dispersión” (p. 33). En nuestro país, el término horizonte fue popularizado en la obra de Germán Delibes acerca del Horizonte del Vaso Campaniforme. Este término ha seguido siendo utilizado por otros autores (C. Poyato, 1988; M. C. Blasco, 1994) por su riqueza en perjuicio de otro concepto como el de cultura del vaso campaniforme.

En nuestro trabajo transferimos el concepto de horizonte al mundo deportivo, al considerar que existen suficientes analogías para este trasvase. Con esta fórmula, analizaremos cómo el deporte (un producto cultural) se manifiesta en diferentes horizontes que se caracterizan por constituirse como unidades culturales ocupando espacios diferentes y creando cada uno de ellos un acervo zoológico y ergológico peculiar y significativo. De esta manera, se consolidan mediante *tipos* o modelos que se expanden a otros espacios. Así, podremos encontrar muestras representativas de los distintos horizontes en diferentes lugares, alejados entre sí. Al tratarse de un concepto cultural (incluso Fernando Piñón en 1983 emplea el término *horizonte cultural* para abordar el mundo del megalitismo en el área de Huelva), el término horizonte nos aporta un conjun-

to de características muy atractivas para el trabajo que vamos a desarrollar.

En primer lugar, nos facilita un marco teórico más delimitado que el término cultura, evitando el encorsetamiento que produce este vocablo. Hemos señalado anteriormente que el deporte es un producto cultural. Por la importancia social que representa, nos referimos al deporte como mecanismo que crea y transmite cultura, y en diversos ámbitos se menciona la expresión “la cultura del deporte”. La complejidad de este término nos induce a consolidarlo como una expresión globalizante dentro de la cual podemos incluir los diferentes horizontes deportivos, como manifestaciones del mismo.

Con el concepto *horizonte* podemos incorporar el elemento estilístico originario del término. Nos referimos a la perspectiva del espectador (investigador en este caso que contempla esta obra). El horizonte que se divisa, la visión exterior del acontecimiento deportivo, el contexto espacial en que se desarrolla nos van a proporcionar datos fundamentales para comprender los aspectos fundamentales de los diferentes grupos. El horizonte se constituye, pues, como una unidad con fuerte impronta espacial, que puede convivir de manera temporal –esto es, de forma contemporánea– con otros horizontes de diferente tradición.

En nuestra tesis hemos considerado dos horizontes culturales deportivos, como estructuras que coexisten y se manifiestan de forma *quasi* independiente:

Horizonte deportivo central

Se identifica con las formas más tradicionales y convencionales del deporte como sistema fuertemente institucionalizado y jerarquizado: Del deporte espectáculo-profesional a los ámbitos competitivos y recreativos de la práctica popular, más o menos dirigida por grupos especializados y fomentada y controlada por los estamentos de poder.

Apoyándonos en la extensa y numerosa bibliografía existente acerca del fenómeno deportivo, hemos establecido varios ámbitos para señalar las características más representativas del HDC:



Cuadro 1.

Comparativa entre el horizonte central y el marginal.

FACTOR	HORIZONTE CENTRAL	HORIZONTE MARGINAL
Contexto social	Institucional	No reglado
Objetivos	Socializante, agonístico, higiénico-sanitario	Evasión, vértigo, riesgo físico
Medio	Estable, diseñado	Naturaleza cambiante Reutilización del medio
Estructura grupal	Jerarquizada	Paritaria, igualitaria
Organización de la actividad	Burocrática, fija	Espontánea, <i>ad hoc</i>
Posición social	Vinculación entre individuo-sociedad	Egocentrismo "nada importa fuera"
Valor cultural	Integración en la cultura nacional y mundial del deporte	Establecimiento de microsociedades "subculturas"

duos que muestran un rechazo hacia el primer horizonte y escapan del mismo atendiendo a inquietudes y valores alternativos. El deporte aparece como una vía o corriente contracultural. El espíritu del deportista *radical*, asentado en aventureros en solitario o en grupos de iguales (*peer groups*) se basa en la búsqueda de nuevas emociones, e imprime rasgos connotativos en el comportamiento de los deportistas, hasta crear *subculturas deportivas* (como la subcultura del surf, los patinadores o *skaters* y los escaladores o *freekies*). Estos grupos, vinculados a los deportes radicales o de riesgo, muestran una oposición frontal al horizonte deportivo central como modelo jerarquizado, burocrático, y representativo de los valores materiales y espirituales de cada sociedad. Así podemos comprobarlo en el próximo gráfico comparativo entre las características de ambos horizontes deportivos. (Cuadro 1)

Pasemos a examinar más en profundidad las características del HDM.

Ámbito sociopolítico

1. *Organización burocrática del fenómeno*, constituido como una realidad ampliamente organizada e incluso institucional.
2. *Utilización política del deporte*, debido a su trascendencia social y a su valor dentro de la imagen de progreso general de una sociedad.
3. *Papel determinante de los medios de comunicación* que influyen enormemente en la difusión e importancia de los acontecimientos deportivos, que repercuten en aspectos tan dispares como la comercialización publicitaria y la popularización de la práctica deportivas.

Ámbito cultural

1. *Normalización*. La cultura mundial del deporte supera las diferencias nacionales y territoriales o lingüísticas, al fomentar valores y modos de comportamiento implícitos a la práctica de la modalidad.
2. *Particularidad de los procesos*. Independientemente de la nota anterior, cada pueblo o grupo humano acoge una modalidad como deporte nacional atribuyéndole caracteres simbólicos que resumen la mentalidad nacional (el béisbol, deporte de EEUU).

Ámbito socioeconómico

1. *Encumbramiento social del campeón*, al convertirse en un ídolo popular y modelo social, cuya imagen se utiliza con diversos fines ajenos al deporte.
2. *Estructuración jerárquica de los componentes*. Las jerarquías tanto formales como informales entre componentes de un equipo que hemos estudiado (D. Mata, 1997) definen *status* bien determinados: el capitán, *los fichajes*, los ascendidos de categorías inferiores o *novatos*, las *vacas sagradas* o jugadores más experimentados e incluso los denominados grupos de poder o *sociedades secretas* formadas por varios jugadores que marcan una fuerte corriente de opinión en el equipo.
3. *Importancia de la tecnología y tecnoindustria para el desarrollo*. Al constriuirse en un factor importante de la economía debido al interés social que despierta el deporte, la ciencia presta un amplio servicio a fin de mejorar el espectáculo, la competitividad y el negocio del mercado.

Horizonte deportivo marginal

Este segundo horizonte aglutina las actividades emprendidas por grupos e indivi-

Aportaciones del Horizonte Deportivo Marginal

Con la aplicación del método etnográfico, podemos rastrear las manifestaciones, grupos e individuos propios de este horizonte (HDM). En las manifestaciones del horizonte comprobamos una reinterpretación de las normas convencionales y la creación de normas alternativas de uso generalizado entre los componentes de esos grupos. Este concepto se extiende asimismo a los espacios de juego, escogidos de la propia naturaleza o del medio urbano que se reutiliza como espacio alternativo. Por ello, es fundamental, desde el estudio etnográfico, la aplicación de la lectura del proceso a través de la perspectiva *émica* o interna del grupo. De otra manera no es posible comprender la naturaleza del fenómeno cultural ni las inquietudes de quienes lo crean y modelan. Seguiremos la misma estructura utilizada en la descripción del Horizonte Central para mostrar las características del HDM:



Ámbito social

1. *Individualismo*. El deportista marginal tiene un marcado carácter individualista. Según Lipovetsky (1986), el individualismo es una consecuencia del espíritu post-modernista extendido desde los años 60 y 70, aposentado en el hedonismo frente a la crisis de la sociedad industrial y el Estado del Bienestar, que arrastró la crisis de otros valores, incluso los religiosos (M. Fernández de Riesgo, 1990, p. 89). En este contexto se presenta un movimiento basado en la antimoral y la antiinstitucionalización, traducido en la búsqueda de actividades placenteras, como son las deportivas.

2. *Sociedades paritarias*. El individualismo no excluye la formación de grupos. Éstos se rigen sin jerarquías ni burocracia, al ser colectivos de iguales (*peer groups*) que comparten territorios propicios para la práctica. La configuración grupal se basa más en lo circunstancial y lo espontáneo que en lo establecido, con marcada tendencia a “no comprometerse profundamente con ningún amigo” (J. Henry, 1967, p. 138). Prevalecen los lazos de relación coyunturales, que se activan sobre todo en situaciones de emergencia. En tal caso existe una entera predisposición de ayuda hacia el prójimo, incluso aunque sea desconocido.

3. *Búsqueda de la marginalidad*. Es un factor esencial del sistema. El deportista se automargina del sistema para reencarnarse simbólicamente. Esta huida no significa obligatoriamente la huida del medio en que desarrolla su vida social. Un buen ejemplo de la *huida hacia el centro* es el caso de los patinadores o *skaters*, que acuden a puntos céntricos de las grandes urbes, como las plazas más importantes. Estos grupos muestran el perfil de la cultura postmoderna (E. Gervilla, 1993, p. 90) como cultura de la calle, experimental y placentera.

4. *Vuelta a la naturaleza*. Una gran parte de las manifestaciones deportivas propias del horizonte marginal se desarrollan en la naturaleza. Asistimos a un redescubrimiento del medio natural, que se ofrece no sólo como entorno, sino espacio físico de forma cambiante, lo que permite diferentes niveles de ejecución y desafío. Este proceso, acompañado por la masificación

de algunas zonas deportivas, así como la falta de cuidado hacia la conservación del medio, están suponiendo un impacto medio ambiental drástico (H. Villalvilla, 1994, p. 7) que ha exigido la regulación e incluso la prohibición de esas actividades.

5. *Transgresión de las normas*. Consecuencia del rechazo de los valores sociales tradicionales y de las normas que sustentan la convivencia, el horizonte deportivo marginal presenta innumerables casos de transgresión y reinterpretación de los reglamentos. Así pues, para un motero que sale a rodar con su mono de cuero y la moto réplica de un modelo de Gran Premio por una carretera bien asfaltada con el único ánimo de sentir la velocidad y “coger unas curvas”, las señales de limitación de velocidad o de prohibición de adelantamiento pasan a ser solamente un punto de información y no de prohibición. El código de circulación se reinterpreta, porque la carretera se reinterpreta como una pista de carreras. En el medio acuático, contemplamos cómo cuando aparece temporal y las autoridades marítimas instan a la amirna mercante para fondear en puerto, los *windsurfers* intrépidos comienzan a sonreír ante el gran día de emociones que se les presenta. Los patinadores o *skaters* más osados, que hemos denominado “los radicales en la jungla de asfalto” (D. Mata, 1997, p. 407), se precian por pilotar en las calles más concurridas haciendo *slalom* y agarrarse a los parachoques de los autobuses como remolque, a pesar de que el artículo 121.4. del R.G. de Circulación (R.D. 13 /1992) señala que “los que utilicen monopatines, patines o aparatos similares no podrán circular por la calzada”. Un ejemplo más escalofriante es el denominado *surf del tren*, modalidad perseguida por las autoridades brasileñas por su siniestralidad, que realizan los adolescentes subidos en el techo de los trenes realizando movimientos como si estuvieran sobre una tabla de surf. (Cuadro 2)

En el horizonte deportivo radical encontramos como signos de identidad la marginalidad, el culto al riesgo y la transgresión.

Ámbito psicomotor

1. *Presencia del riesgo físico*. Este elemento constituye la esencia del deportista *radical*, puesto que éste se justifica por el desafío ante situaciones de peligro físico, que ponen incluso en riesgo la vida de la persona. La aceptación del peligro se hace acompañar por la situación de placer. El *radical* sólo sale a navegar cuando la mayoría recogen velas ante la dificultad de controlar la tabla de windsurf; los más radicales surfean las olas más grandes y difíciles. Los moteros que acuden a las grandes Concentraciones admiten la lluvia, el frío, la nieve y las adversidades como parte del placer y la gesta. Nosotros hemos dado a definir este disfrute de la mayor dificultad como la situación de “cuanto peor, mejor”. El reto físico y la tendencia a la gesta heroica de los jóvenes deportistas han sido recogidos en estudios de varios autores, como Veblen (1974), Lüschen (1979), Gil Calvo (1986) y Miranda (1995). En todos los casos se traspa una idea fundamental: el riesgo por el riesgo no representa una pasión inútil, sino que cumple una función fisiológica fundamental dentro de la conducta atávica humana, en una sociedad que no proporciona muchas oportunidades para sen-

Cuadro 2.

El desafío transgresor de las pautas de comportamiento convencionales a través de actividades deportivas radicales.

MODALIDAD	ACCIÓN TRANSGRESORA
Moteros	Reinterpretación del Código de Circulación. Carretera como territorio y pista de carreras
Escaladores	Desplazamiento en vertical. “Subirse por las paredes”
Patinadores	Ocupación no autorizada del espacio (calzada). Utilización no autorizada de vehículos para arrastre
Parapente	Dominio del medio aéreo. Volar. Hombre pájaro
Surf	Transfretación. Caminar sobre las aguas.
Puenting	Salto indemne al vacío. Simulacro lúdico de suicidio



tirlo. Asistimos al concepto de la virtud pagana maquiavélica por encima de la virtud cristiana de la sacralidad de la propia vida.

2. Reinterpretación del medio físico.

Asistimos a una deformación quijotesca de la realidad mediante una percepción del medio a expensas de las necesidades e intereses del deportista. No se precisan campos reglamentarios ni pistas homologadas. Una montaña con suficiente pendiente y fácilmente accesible se transforma en una plataforma de despegue para los *parapentistas*. Los ríos de aguas bravas se convierten en vertiginosos canales de descenso náutico en el *rafting*. Los abruptos cañones fruto de la erosión fluvial, casi inaccesibles, constituyen intrincados laberintos a explorar por los *barranqueros*. Aquí el deportista radical redescubre la naturaleza más salvaje que había sido ocupada ya en épocas remotas. Así lo contemplamos en cañones de la Sierra de Guara, donde varios yacimientos en cuevas de la cultura neolítica han sido descubiertas siguiendo rutas de barranqueros (trabajos arqueológicos de Baldellou, Utrilla y Andrés desde los años 80). El hombre primitivo fue el primer barranquero y el deportista radical reinterpreta un medio natural sumamente agreste e intrincado, como un espacio lúdico.

La espacialidad se convierte en un concepto básico, es el “ser ahí” de Heidegger o el “mi sitio” de Sartre. El escalador Andrés Rodas, uno de los máximos exponentes de los nuevos escaladores o *freekis* de la escuela madrileña, nos señalaba al pie de la pared de Patones: “ésta es mi casa”.

3. *Vértigo y equilibrio dinámico*. Una gran parte de las experiencias que hemos estudiado dentro del horizonte marginal,

pertenecen al grupo de “deportes de deslizamiento” (E. Laraña, 1986, p. 10) en que el cuerpo humano se desliza a través de un medio, ya sea líquido (surf, windsurf), sólido (patín, motos, esquí extremo, bicicleta de montaña) o gas (paracaidismo, parapente, acrobacia aérea). El vértigo o *ilynix* (R. Caillois, 1976, p. 43), como componente atractivo de la actividad, adquiere una dimensión lúdica similar a la que se obtiene en un parque de atracciones, con el aliciente de que el protagonista puede aumentar o disminuir el mismo según su ejecución motriz. El deportista radical busca el máximo placer cinestésico en la situación límite de equilibrio, inhibido de elementos negativos como el pánico o la fobia (D. Mata, 1989, p. 16), debido al control técnico y la experiencia. Más allá de ese punto se encuentra la caída, la muerte simbólica o incluso física.

Ámbito tecnoeconómico

1. *Tecnificación al servicio del virtuosismo*. El factor tecnológico, ampliamente desarrollado desde la Antropología por la Escuela de Michigan, con Leslie White a la cabeza, repercute no sólo en la cultura material del grupo (en este caso, los equipamientos deportivos), sino también en el mundo animológico del colectivo (L. White, 1964, pp. 335-366). El dominio de las fuerzas de la naturaleza por medios culturales se ha visto favorecido por los nuevos materiales empleados. Las tablas, mástiles y velas de windsurf, las tablas de windsurf o monopatín han incorporado nuevos materiales más resistentes, ligeros y funcionales. Las mecánicas de los motores se han robustecido y aligerado, aumentando el rendimiento de forma considerable. Los parapentes obtienen coeficientes de planeo que duplican los rendimientos propios de hace una década. En la actualidad, los escaladores ascienden por vías, sin la ayuda de implementos de apoyo y seguridad (excepto el calzado) que hace tres décadas sólo se superaban mediante métodos de escalada artificial. Los windsurfistas realizan movimientos y acrobacias antaño impensables. Los vestidos y equipaciones permiten desarrollar mejor las tareas y durante más tiempo.

La influencia de la tecnología ha aportado asimismo, como señalábamos anteriormente, nuevos elementos en el campo espiritual del horizonte marginal. No todos ellos han sido tan positivos como la superación de antiguos desafíos o el continuo aumento de la dificultad en la ejecución de las técnicas deportivas. La masiva comercialización, con la consiguiente popularización de numerosas actividades de este horizonte, años atrás reservadas para los más aventureros y emprendedores, ha supuesto un cambio radical en la configuración del horizonte. El aumento considerable del número de practicantes en estas actividades ha conllevado la presencia en escena de individuos que no se han educado en las pautas de comportamiento y tradiciones de los grupos originales.

2. *La estética radical*. El deportista radical responde al modelo de *Homo estheticus* (E. Sgranger, 1966, p. 205) vinculado al tipo de hombre fantasioso, amante de lo momentáneo, con alto sentido del impulso erótico y del placer. En términos deportivos, nos encontramos ante el espíritu del *fun*, la diversión como impulso creador de las obras deportivas. Las técnicas de vestido e imagen (el *look*) responden a un planteamiento fuertemente contracultural, chocante con los gustos sociales tradicionales: Ropa llamativa y multicolor, pantalones gigantes, y otras prendas que configuran, sin embargo, lo que F. Ortega (1991, p. 51) denomina la imagen “cuidadosamente estafalaria”. La imagen ya estereotipada de los nuevos escaladores o *freekis* con cabello largo, pantalón de nylon ajustado y las zapatillas *pie de gato* es un buen ejemplo de la difusión de estos modelos y del surgimiento de una industria especializada en estos colectivos.

3. *Comercialización del movimiento radical*. Hemos mencionado la progresiva incorporación de la industria al servicio de modalidades deportivas marginales, fenómeno sincrónico a la masificación de las modalidades. El sitio de Tarifa, antaño santuario de unos *locos* del viento y las tablas de windsurf, se ha transformado en un centro de vacaciones donde muchos días se hace difícil navegar en solitario. El windsurf ha pasado de ser un nuevo deporte en 1965 a modalidad olímpica en



Barcelona-1992. En otro plano, la comercialización de algunas experiencias radicales debido al explosivo auge acontecido en los últimos años ha supuesto una total revolución en el panorama radical.

Hemos pasado de contemplar a jóvenes que acudían a la montaña nevada con su tabla de esquí o *snowboard*, y su pala para coger nieve y preparar plataformas de salto, a los *Winter X Games* (la X es la clave anglosajona para denominar el término Extreme o extremo –lo que denominamos radical–) celebrados en Westride Freestyle Park, estación de esquí para nuevas modalidades alternativas de tabla, situado en Bear Valley (California), con las mejores instalaciones que un esquiador radical podría soñar. De igual manera, zonas deportivas para monopatín, como pistas de “U” o *half pipe*, son construidas por los responsables municipales del deporte en numerosas ciudades para responder a estos gustos deportivos que, de minoritarios, están pasando a convertirse en populares para los jóvenes.

No queremos dejar en el tintero el impulso difusor que de este horizonte marginal están realizando diversos grupos comerciales ajenos al deporte, pero que lo utilizan como recurso publicitario para vincular su imagen a la del espíritu aventurero modernidad. Así, observamos en televisión imágenes del *Challenge Ballantine's de Windsurf*, el *Rallye Camel Trophy*, o simplemente el comportamiento deportivo radical en *Locuras Pepsi*.

Por lo tanto, debemos concluir en definir los horizontes como permeables, al permitir el paso de ideas, materiales y personas de un horizonte al otro. Las playas se han abarrotado de aficionados al windsurf que acuden al medio marítimo sin haber recibido ninguna instrucción y careciendo de los conocimientos más básicos de navegación, lo que produce continuos conflictos entre los *windsurfers* al prevalecer las normas de la fuerza sobre las de la navegación.

Permeabilidad de los horizontes y su resultante

Utilizando la teoría de sistemas, incorporada al campo de la Antropología por Clifford Geertz (1966), la investigadora M.^a

Dolores Juliano desarrolla una propuesta de modelo gráfico para comprender la inclusión de subsistemas o subculturas dentro del sistema general o “sistema-cultura” (1992, p. 18). Si bien el estudio se refiere al análisis de la cultura popular, consideramos factible la transferencia a la relación entre los horizontes deportivos, siendo el sistema-cultura el horizonte deportivo central y los subsistemas o subculturas el horizonte marginal (*gráfico 1*). Podemos apreciar cómo, a pesar del carácter reducido y marginal de los grupos que configuran el horizonte marginal, se desarrollan fuertes canales de influencia y comunicación con el sistema general u horizonte central en ambas direcciones. Sin embargo, la autonomía y espontaneidad con que acontecen las manifestaciones del horizonte radical implica un desfase en los mecanismos de control social por parte de las instituciones. Numerosos acontecimientos protagonizados por miembros de grupos deportivos radicales, poniendo en peligro la propia vida o la de los demás, sólo han conllevado la actuación de elementos institucionales (actuación policial o legislativa) cuando se han convertido en un problema social. Esta situación se explica a través del concepto del *retraso en la obtención de información* (M.^a D. Juliano, 1992, p. 31). La autoridad no incorpora medidas de actuación hasta después de conocer el problema y diseñar, a través de su entramado burocrático, los planes de actuación. De esta forma hemos estudiado fenómenos vinculados a los *motos* en que el propio desarrollo de sus actividades o las técnicas de celebraciones festivas constituyen grave riesgo para las vidas de las personas, por lo que se comienzan a registrar medidas institucionales a fin de erradicar este tipo de actuaciones.

No podemos dejar de considerar que algunas manifestaciones de ámbito festivo propias del horizonte marginal, como son las grandes *procesiones de motos* con motivo de concentraciones motociclistas o las Carreras del Campeonato del Mundo de Velocidad suponen un factor de activación comercial de los municipios de la comarca. Al circuito de Jerez llegan cada año casi doscientas mil personas para

asistir a las carreras, que dejan pingües beneficios en diversos sectores como la restauración, la hostelería y en las gasolineras. Por ello se establecen ciertas medidas de flexibilización en cuanto a la aplicación de las leyes, a fin de evitar mayores conflictos sociales (imaginemos miles de multas por estacionamientos indebidos). Sólo comprendiendo los valores que se esconden debajo de estas manifestaciones se pueden elaborar estrategias acertadas de actuación que, respetando la integridad de las personas, no supongan un aumento del conflicto social. Por ejemplo, las autoridades de Puerto de Santa María, que conocen el espíritu motero y la repercusión social de la fiesta anual de las motos, no reprimen las exhibiciones de virtuosismo de los aficionados como son los *caballitos* sino que canalizan esa afición mediante el corte de una calle para que los aficionados realicen sus alardes. Incluso, en 1999 se preparó la Avenida Álvaro Domecq mediante el corte de circulación al tráfico libre, y colocando vallas de protección y balas de paja evitar colisiones y atropellos.

Hemos aludido anteriormente al proceso de comercialización y popularización de las manifestaciones deportivas marginales, radicales, por parte de agentes del sistema central. Las sociedades modernas se caracterizan por su sincretismo, su enorme capacidad de asimilar diferentes estilos, y combinar elementos, exóticos o marginales y hacerlos propios (E. Laraña,

Gráfico 1.

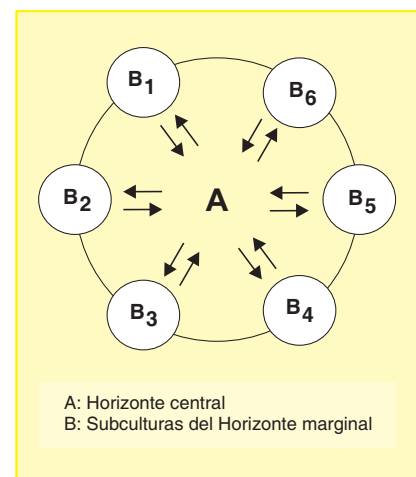
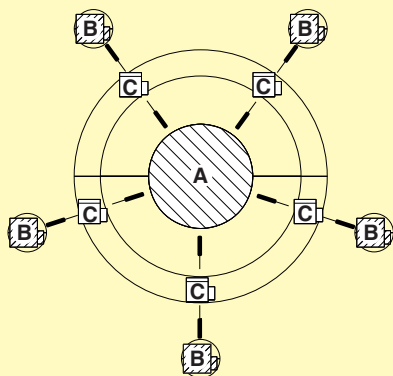


Gráfico 2.

Los tres horizontes conectados. El horizonte resultante recoge impulsos de ambas tendencias. Es un Horizonte Integral.



A: Horizonte Deportivo Central
 B: Subculturas del Horizonte Deportivo Marginal
 C: Horizonte Deportivo Integrado

1986, p. 6). Consideramos que este poder fagocitador e integrador de la cultura central, ha sido el factor transformador de disciplinas marginales en populares y multitudinarias, no sin antes concederlas una pátina de economía del bienestar para hacerlas más accesibles, atractivas y comerciales.

Así nos encontramos pruebas de windsurf desarrolladas en el interior de polideportivos repletos de aficionados que visten ropa de estética radical. La presencia de las cámaras de televisión asegura fuertes ingresos de publicidad y multiplicación del número de espectadores. ¿Quién pudiera imaginar la práctica de la tabla de vela en un polideportivo? La modalidad, denominada *Fundole* o *windsurf indoor* se disputa a través de un circuito profesional (por ejemplo, el European Tour 1997 de la Windsurf Pross Association). Para crear el escenario adecuado, se instala sobre el suelo del pabellón una piscina hasta de 90 metros de longitud. La fabricación artificial de viento se realiza mediante 30 ventiladores con un potencia total de 1500 kw. que producen un viento de 26 nudos. Sobre tal escenario, se suceden las pruebas de velocidad, slalom e incluso saltos. Para esta última se monta una rampa de plástico en medio de la piscina. La rampa tiene una canaladura longitudinal para que ascienda

la tabla metiendo la quilla en la misma y no se rompa.

El mencionado ejemplo hace referencia a una modalidad que se convierte en espectáculo deportivo propio del horizonte central. Otras, por el contrario, utilizan el reclamo de la emoción, el vértigo y el riesgo para captar jóvenes deseosos de realizar ritos de afirmación de madurez o encontrar un sentido al tiempo libre mediante el reencuentro con la naturaleza en un ambiente social completamente humanizado. Por tanto, al término que hemos acuñado como *Tropicalismo Festivo* podemos añadir otro que introduce las nuevas inquietudes: es el *tropicalismo fáustico*. En la difusión y popularización de modalidades como el parapente, el rafting, puenting, o el barranquismo encontramos individuos fuertemente vinculados al régimen vital urbano, mecanizado y masificado. El hombre escapa de la vorágine industrial para volver a la naturaleza donde se vuelve a sentir joven y capaz de disfrutar, aceptar los retos que la naturaleza le propone y superarlos en compañía de nuevas amistades.

El individuo del tropicalismo festivo se enfrenta a las manifestaciones originales del horizonte marginal modificadas y presentadas a través de estrategias del horizonte central. De esta forma descubrimos un punto de inflexión entre los horizontes, que se materializa en estas actividades que son, en realidad, sucedáneas del espíritu original radical.

Consideramos que el fenómeno prototipo de este proceso de asimilación por parte de la cultura central de valores y formas propias y definidoras de las subculturas marginales, ha sido la bicicleta de montaña. Esta modalidad se ha constituido como una de las aficiones deportivas más relevantes de los años noventa, y sin duda merece un estudio al objeto de evaluar la evolución de esta afición hasta convertirse en un fenómeno de masas. (Gráfico 2)

**Un ejemplo:
 la bicicleta de montaña
 o "Mountain Bike"**

No corresponde al presente estudio profundizar en la aparición y desarrollo de la bicicleta como medio de transporte y de

ocio. Sin embargo, queremos al menos dar unas pinceladas acerca del significado social de la bicicleta, sirviéndonos para ello de dos documentos literarios.

Para el escritor Rafael Alberti, uno de los exponentes de la *Generación del 27*, la bicicleta representa, a pesar de su simplicidad, un medio de transporte versátil y que confiere placentera sensación de libertad. Así, destacamos los siguientes versos de su poema "Balada de la bicicleta con alas":

*A los cincuenta años, hoy tengo una bicicleta.
 Muchos tienen un yate
 y muchos más un automóvil
 y hay muchos que tienen ya un avión*

...
*Corro en mi bici por los bosques urbanos,
 por los caminos ruidosos y calles asfaltadas
 y me detengo siempre junto a un río
 a ver cómo se acuesta la tarde con la noche
 se le pierden al agua las primeras estrellas*
 ...

Tal como menciona Alberti, la bicicleta es un medio de transporte urbano de gran utilidad. En países como China, donde los niveles de bienestar no permiten la posesión generalizada de vehículos particulares de motor, la bicicleta es el medio de transporte multitudinario tanto en las grandes ciudades como en el ambiente rural. Por otro lado, en los países más punteros de Europa, estandartes del Estado del Bienestar, como Dinamarca u Holanda, la bicicleta está adquiriendo elevados niveles de popularidad y las reivindicaciones para la protección de los ciclistas han originado la aparición de nuevos canales de circulación como el *carril-bici* y manifestaciones multitudinarias festivas, como la *Fiesta de la Bicicleta*. Esta última celebración se constituye, cada año, en el acontecimiento deportivo con mayor número de participantes en la ciudad de Madrid, superando en la edición de 1996, según fuentes del Ayuntamiento, los setecientos mil ciclistas.

El segundo elemento confiere a la bicicleta un ingrediente social importante es la participación libre de los deportistas en cuanto a la distribución sexual. La bicicleta y el ciclismo de recreación han estado exentos del componente de diferenciación sexual que ha dominado la mayoría de las



manifestaciones deportivas tradicionalmente. De esta forma, en la España de la Postguerra y durante la Dictadura de Franco, mientras los acontecimientos y manifestaciones deportivas dirigidas por la autoridad eran severamente diferenciadas mediante la distribución sexual (Sección Femenina - Frente de Juventudes), la práctica popular del ciclismo se constituía como una vía social de integración deportiva. Así lo mostraba el autor Torre Enciso en su relato "La mujer en bicicleta" dentro de su obra *La vuelta al deporte en 80 relatos de humor*:

"Las mujeres han puesto de moda la bicicleta, y ya es cosa corriente observar por las grandes avenidas esas ruedas con banderitas y mallas de colores que llevan tras de sí un numeroso grupo de bicicletas como bandada de gorriones que se disputan la pareja..."

Ellas, a lo Diana Durbin, silban maravillosamente como los mirlos y ponen ese piquito de pichoncitas mientras vuelan raudas sobre el asfalto del parque sin hacer caso del amor..."

La mujer, a caballo de la bicicleta, conquista el aire libre, domina sobre el paisaje y se asoma a nuevos horizontes. Entregada al deporte, nos descubre siempre ignoradas perspectivas de su esbelta silueta y cada día nos sorprende con una faceta insólita de su delicada feminidad" (1943, p. 31).

La bicicleta ha adquirido, sin duda alguna, enorme popularidad en el ambiente urbano de las sociedades actuales. Ha sido, sin embargo, un modelo de bicicletas ajeno a la tipologías tradicionales de bicicleta de paseo y de carreras, el estándar de una nueva afición al ciclismo: la bicicleta de montaña, *mountain bike* o BTT (bicicleta de todo terreno).

Existen antecedentes que remontan el origen de este vehículo a los años treinta, como el pionero Ignaz Schwinn, quien en 1933 introduce un modelo de bicicleta de neumáticos gordos (*fat tyre bicycle*) en Estados Unidos. Como modalidad deportiva, el BTT nace en los años setenta al norte de San Francisco, (California), en las laderas del monte Tamalpais (R. Van der Plas, 1992, p. 10). En las empinadas pendientes de este enclave natural, los jóvenes californianos más desenfadados o

freaks (se ha castellanizado en *freekis*, como los escaladores) fueron diseñando artesanalmente bicicletas a las que incorporaban elementos de refuerzo para resistir la dureza de los descensos.

La comercialización de la *Specialized Stumpjumper* en 1982 (Plaza y Janés, 1996[4], p. 9) supuso la consecuencia directa de la enorme repercusión del modelo presentado en la Feria de Long Beach (California) y el inicio de un vertiginoso desarrollo tecnológico (H. Seidl, 1992, p. 5). Junto a la evolución del equipamiento, se produjo una espectacular expansión comercial de la bicicleta de montaña: en la década de los años ochenta, en Alemania se vendieron diez millones de bicicletas de montaña (ibidem). En España, sólo durante el año noventa se vendieron dos millones, triplicando el volumen de ventas del sector de la bicicleta.

En Estados Unidos, los *freaks* utilizaron la bicicleta de montaña como herramienta de trabajo en las grandes ciudades. Ya en el año 1988, cuando apenas se tenían referencias en nuestro país de este tipo de bicicletas, nos sorprendió contemplar en la capital, Washington, un colectivo de ciclistas de mensajería urgente que utilizaban la BTT como medio de transporte. En la jungla de la ciudad, la BTT se mostraba como un material ideal (H. Endler, 1995, p. 79), puesto que permitía a estos radicales o *freaks* lanzarse a toda velocidad entre los coches, esquivar las retenciones, subirse a las aceras, transportar el vehículo al hombro y circular por calles en sentido prohibido sin ser multados. El trabajo de mensajería se transforma, de esta forma, en una competición física contrarreloj, en la que la resistencia, velocidad, fuerza, coordinación y agilidad se constituyen como los factores esenciales del rendimiento laboral.

Las manifestaciones más puristas del espíritu radical de los pioneros de esta modalidad, que utilizaban la bicicleta de montaña como actividad de evasión, riesgo y vértigo, se encuentran en la actualidad mediatizadas por la intervención de las entidades deportivas que se han encargado de concederlas un formato reglado. Se han convertido en productos culturales, organizados por las federaciones de

ciclismo a través de competiciones a todos los niveles. Incluso, el Comité Olímpico Internacional incluyó esta modalidad dentro del calendario de los Juegos Olímpicos de Atlanta-1996. De esta manera, los descensos vertiginosos por las laderas, o las travesías por caminos de montaña se desarrollan a través de competiciones con un marcado influjo comercial. Los ciclistas más sobresalientes encuentran en los patrocinadores el medio de hacer un trabajo de su modalidad. Cada una de las prendas de vestido está elegida según las compensaciones económicas o materiales que facilite la marca: desde el casco a las zapatillas.

El éxito multinacional de la venta de bicicletas no se debió al repentino ánimo de millones de deportistas por lanzarse a máxima velocidad por las pendientes montañosas, sino prioritariamente por el uso alternativo en el contexto urbano y la utilización de la misma para actividades en el medio natural bajo el contexto que hemos denominado *tropicalismo festivo*. De esta manera, la bicicleta de montaña incorpora numerosas ventajas sobre la bicicleta tradicional de paseo: La robustez de las ruedas disminuye enormemente el riesgo de pinchazos y reventones en baches y



Un ciclista con equipo de aventurero se adentra en el paseo principal de peatones del parque del Retiro de Madrid una mañana de soleado domingo.

bordillos; la gama de desarrollos de los cambios (conjunto plato-cadena-piñón) permite afrontar subidas de enorme desnivel; su diseño permite su utilización por zonas de caminos de tierra. El cliente que adquiere una bicicleta de montaña se encuentra, pues, en disposición de afrontar su "aventura imaginaria" (C. Freixa, 1996, p. 36) por el parque cercano a su domicilio o incluso abordar una excursión que incluya el transporte de la bicicleta en la baca del automóvil.

Por ello, después de contemplar (y no ejecutar) las manifestaciones más puras, originarias y radicales de este deporte, el sensato aficionado seguirá realizando su actividad viviéndola como una aventura en la naturaleza (perspectiva *emic*) si bien a los ojos del joven radical freeki no será más que un *dominguero*.

Bibliografía

- Álvarez Villar, A.: *Psicología de los pueblos primitivos*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1969.
- Blanchard, K. y Cheska, A.: *Antropología del deporte*, Barcelona: Bellaterra, 1986.
- Blasco, M.^a C.: *El Horizonte Campaniforme en la región de Madrid en el Centenario de Ciempozuelos*, Universidad Autónoma de Madrid, 1994.
- Brohm, J. M.: *Sociología política del deporte*, México: FCE, 1982.
- Butt, D. S.: *Psychology of sport. The behavior, motivation, personality, and performance of athletes*, Nueva York: Van Nostrand Reinhold, 1986.
- Caillois, R.: *L'Homme et le sacré*, París, 1950.
- : *Teoría de los juegos*, Barcelona: Seix Barral, 1958.
- Coca, S.: *El hombre deportivo*, Madrid: Alianza Deporte, 1993.
- Chenu, M. D.: *L'Évangile dans le temps*, París: Les éditions du Cerf, 1964.
- Durán González, J.: *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*, Madrid: Gymnos, 1996.
- Elías, N. y Dunning, E.: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, México: FCE, 1992.
- Endler, H.: *Mountain bike. Algo más que un deporte*, Gerona: Tikal, 1995.
- Fernández del Riesgo, M.: "La posmodernidad y la crisis de valores religiosos", en Gianni Vattimo et al.: *En torno a la posmodernidad*, Barcelona: Anthropos, 1990.
- Freixa, C.: "La aventura imaginaria. Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza", *Apunts. Educación Física y Deportes*, 41, pp. 36-43.
- García Ferrando, M.: *Deporte y sociedad. Bases sociales del deporte en España*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1982.
- : *Aspectos sociales del deporte*, Madrid: Alianza Deporte, 1990.
- Gervilla, E.: *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes*, Madrid: Dyckinson, 1993.
- Gil Calvo, E.: "La educación de la rivalidad o la pasión recompensada", *Revista de Occidente*, 62-63 (1986), pp. 23-33.
- Guillet, B.: *Historia del deporte*, Barcelona: Oikos-Tau, 1971.
- Harris, D.: *¿Por qué practicamos deporte? Razones somatopsíquicas para la actividad física*, Barcelona: Jims, 1976.
- Henry, J.: *La cultura contra el hombre*, México: Siglo XXI, 1967.
- Juliano, M.^a D.: "Cultura popular", *Cuadernos de Antropología*, 6 (junio 1992), Barcelona: Anthropos.
- Kroeber, A. L.: *Peruvian Archaeology in 1942*, Nueva York: Viking Fundation Publications, 1944.
- Laguillaumie, P.: "Para una crítica fundamental del deporte". Cfr. "Partisans". (1978), pp. 32-58.
- Laraña, E.: "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", *Revista de Occidente*, 62-63 (1986).
- Levi-Strauss, C.: *Antropología Estructural*, Buenos Aires: Universidad, 1961. (Reedición en Paidós, Barcelona, 1992.)
- Lipovetsky, G.: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama, 1986.
- Lüschen, G. y Weis, K.: *Sociología del deporte*, Miñón, 1979.
- Mata, D.: "Los deportes de deslizamiento", *Rev. Cultura Física*, 9 (1989), INEF Madrid.
- : *Etnografía del Deporte. Aproximación antropológica a través del modelo de los Horizontes Culturales Deportivos: Horizonte deportivo central Vs. Horizonte Marginal*, tesis doctoral, Fac. Geografía e Historia. UCM, 1997.
- Mauss, M.: "Les techniques du corps", *Sociologie et anthropologie*, París: PUF, 1966.
- : *Introducción a la Etnografía*, Madrid: Itsmo, 1967.
- : *Institución y culto*, Barcelona: Barral Editores, 1971.
- : *Sociología y Antropología*, Madrid: Tecnos, 1979.
- Miranda, J.; Lacasa, E. y Muro, I: "Actividades físicas en la naturaleza: Un objeto a investigar. Dimensiones científicas", *Apunts. Educación Física y Deportes*, 41 (1995), pp. 53-70.
- Olivera, J. y Olivera, A.: "La crisis de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad: El deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo", *Apunts. Educación Física y Deportes*, 41 (julio 1995), pp. 10-29
- Ortega, F.: "California", *GEO*, 54 (julio 1991).
- Padiglione, V.: "Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo", *Apunts. Educación Física y Deportes*, 41, (1995), pp. 30-35, 1985.
- : "Antropología de l' esport", *Quaderns de l'ICA*, 1 (1994), pp. 85-97.
- Palerm, Á.: *Introducción a la Teoría Etnológica*. Instituto de Ciencias Sociales, México: Universidad Iberoamericana, 1966.
- Poyato, C.: *El Horizonte Campaniforme en la Meseta, Andalucía y Portugal*, Universidad Autónoma de Madrid, 1988.
- Prat, J. y Martínez, Á.: *Ensayos de Antropología Cultural*, Barcelona: Ariel, 1995.
- Rubio Carracedo, J.: *Levi-Strauss. Estructuralismo y Ciencias Humanas*, Madrid: Istmo, 1976.
- Scardueli, P.: *Levi-Strauss y el Tercer Mundo*, Madrid: Villalar, 1977.
- Scheffler, H. et al.: *Estructuralismo y Antropología*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1969.
- Sgranger, E.: *Formas de vida*. Selecta de Revista de Occidente, Madrid, 1966.
- Torre Enciso: *La vuelta al deporte en 80 relatos de humor*, Madrid, 1943.
- Uhle, Max: "Die ruinen von Moche", *Journal de la Société des Américan de Paris*, 10 (1913), pp. 95-117.
- Van der Plas, R.: "El manual de la BTT", *BTT Magazine*, 1992.
- Veblen, T.: "El deporte como conducta depredadora atávica". Cfr. Lüschen, 1979.
- Verdú, V.: *El fútbol. Mitos, ritos y símbolos*, Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Villalvilla Asenjo, H.: "El impacto de las actividades deportivas de ocio / recreo en la Naturaleza", Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT), Informe julio 1994.
- White, L. A.: *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Buenos Aires: Paidós, 1964.
- Wiley, G. y Phillips, P.: *Method and theory in american archaeology*, Chicago: University of Chicago Press, 1958.



Paraules clau

horitzons esportius (central i marginal), *peergrups*, subcultures esportives, *freakis*, *skaters*, perspectiva èmica, esportista radical, tropicalisme festiu, tropicalisme fàustic

Esport: cultura i contracultura.

Un estudi a través del model dels horitzons esportius culturals

▪ **DAVID MATA VERDEJO**

Doctor en Geografia i Història per la Universitat Complutense de Madrid.
Llicenciat en Ciències de l'Activitat Física i l'Esport (INEF-Madrid).
Màster en Administració i Direcció de l'Esport (UCM)

Abstract

From different scientific social modes, the sporting phenomenon has been treated as a cultural statement, implanted in society and following its own models. Therefore, sport seems firmly linked to culture. Other sporting manifestations have sprung up and been developed from the sixties that answer to impulses completely different and opposite to the first. Therefore, we consider that sport constitutes in itself a factor of ethnicity, creating its own subcultural identity, marginal, and in essence, counter cultural to the system. The clear opposition between the scale of values, uses and habits of both manifestations needs a re-structuring of the anthropological idea of sport. Leaving aside the classical acceptance of the term as incomplete, alternative models of study must be applied to allow for the understanding of a human phenomenon, enormously complex and varied. We have substituted "sporting culture" for the mode "sporting horizons", thus allowing a greater capacity to understand and study the social contexts. The study of the diverse uses of the bicycle brings us closer to the sporting horizons: the traditional side reveals itself as highly social and integrational of the individual in the system, associated to the Central Horizon as a major means of transport or pleasurable and healthy ecological practice. The Marginal Horizon, is a product of experimenting with new models aimed at social evasion, enjoying dizziness and risk in nature. Lastly, the assimilation by part of the cultural system of the forms belonging to the marginal subcultures has given place to new models syncretic to the use of the bicycle.

Key words

sporting horizons (central and marginal), peer groups, sporting sub-cultures, freakies, skaters, emic perspective, radical sports person, festive tropicalism, Faust tropicalism

Resum

Des de les diferents modalitats científiques socials, el fenomen esportiu ha estat tractat com una manifestació cultural, implantada en les societats i dirigida segons els seus propis models. Per això, l'esport apareix indissolublement lligat a la cultura.

Des dels anys seixanta han sorgit i s'han desenvolupat d'altres manifestacions esportives que responen a motivacions absolutament diferents i contràries a les primeres. Considerem per tant, que l'esport constitueix també un factor d'ètnicitat, en crear una identitat subcultural pròpia, marginal i, en essència, contracultural al sistema.

La clara oposició entre les escales de valors, usos i costums d'ambdues manifestacions requereix una reestructuració del concepte antropològic d'esport. En quedar incompleta l'accepció clàssica del terme, s'hi han d'aplicar models d'estudi alternatius que permetin la comprensió d'un fenomen humà enormement complex i variat. Hem substituït "Cultura de l'Esport" pel Model d'"Horitzons Esportius", cosa que ens permet una major capacitat de comprendre i estudiar les diferents manifestacions en els seus contextos socials.

L'estudi de diversos usos de la bicicleta ens aproxima als horitzons esportius: la vessant tradicional es mostra eminentment social i integradora de l'individu en el sistema, associada a l'Horitzó Central com a mitjà de transport majoritari o ecològic i pràctica plaent i saludable. L'Horitzó Marginal, producte de l'experimentació de nous models amb finalitats d'evasió social, gaudi del vertigen i del risc a la natura. Finalment, l'assimilació per part del sistema-cultura de les formes pròpies de les subcultures marginals ha donat lloc a nous models sincrètics de l'ús de la bicicleta.



Presentació

L'esport s'ha convertit en una de les manifestacions humanes més importants dels últims decennis del segle XX i la seva projecció mundial continuarà estenent-se en les pròximes generacions no solament com a espectacle o afició popular, sinó com a objecte de ciència.

A partir dels anys setanta van començar a aflorar estudis sobre el fenomen esportiu que procedien de camps científics que no tenien res a veure amb les Ciències de l'Activitat Física i l'Esport (Psicologia, Sociologia, Història o Medicina) que han derivat en programes acadèmics i especialitats universitàries. Però, aporta algun valor cultural aquest ampli ventall d'expressions del moviment humà? Els diversos corrents d'investigació ho han testificat així amb evidències demostrades (Coca, 1993, pàg. 20). L'esport interessa i és moda. I no només interessa a la ciència, sinó a nombrosos àmbits de la societat. En els últims anys s'ha disparat el nombre de població practicant. L'atenció dels mitjans de comunicació envers aquest fenomen ha crescut espectacularment, duta per un procés bidireccional d'oferta i demanda social, on els grans torneigs competitius s'han destapat com una de les manifestacions més importants en el món de l'espectacle. La legislació esportiva del nostre país, en els àmbits estatal, autonòmic i local, comprèn ara gruixuts volums quan encara no fa quinze anys es limitava a uns apèndixs del Butlletí Oficial de l'Estat.

Tradicionalment, les Ciències d'Humanitats i Socials han abordat l'anàlisi de l'esport com un producte cultural "d'ampli espectre" que sens dubte ha assolit una importància enorme en els nostres dies. Vegem-ne alguns exemples significatius.

▪ Des de l'Antropologia Cultural, Kendall Blanchard i Alyce Cheska (1986) van aplicar el mètode científic a la investigació de l'esport, i van desenvolupar una nova via d'investigació en aquest camp. D'aquesta manera, els autors esmentats posen de relleu la significació específica que representa l'esport per a cada societat. Així mateix,

assenyalen l'abast d'aquest mètode per a la comprensió de problemes contemporanis on l'esport té un paper destacat, com ara la tercera edat, la participació progressiva de la dona o les relacions internacionals. És evident que aquesta disciplina científica ha comprès la necessitat de desenvolupar treballs especialitzats en Antropologia de l'Esport on s'estudien grups i ritus (J. Prat i A. Martínez, 1995, pàg. 400, V. Padiglione, 1994).

▪ A Europa, a causa de la influència de l'Arqueologia, han prevalgut els estudis en Història basats en la reconstrucció de les manifestacions esportives de les diferents civilitzacions: els Jocs de l'Antiga Grècia, els espectacles del circ de Roma, els torneigs i justes medievals, etc. (Guillet, 1971, pàg. 10).

▪ D'altres investigacions s'han ocupat del procés de naixement de l'esport modern a Anglaterra a començament del segle XIX i el seu desenvolupament i expansió fins als nostres dies. Tanmateix, a Europa les publicacions sobre aspectes culturals i etnològics no han estat estudiades amb l'amplitud que el fenomen necessita.

▪ Al nostre país s'ha escrit poc sobre els diferents grups humans que es troben involucrats d'una forma o altra en el procés esportiu. La copiosa col·lecció bibliogràfica de José María Cagigal, des del seu enfocament filosòfic, ha suposat una base important per al desenvolupament de les ciències de l'esport. Tanmateix, és curiós comprovar que han estat els periodistes i assagistes els qui més s'han acostat a l'anàlisi i interpretació d'aspectes específics i puntuals de l'esport professional mitjançant assaigs columnístics i algunes monografies. Així, l'obra de Vicenç Verdú, *El futbol: Mites, ritus i símbols*, estudi hermenèutic en la línia de l'antropologia simbòlica, constitueix un llibre de lectura necessària i punt de partida de nombrosos treballs. Una altra obra que va marcar un corrent d'investigació va ser l'estudi sociològic de Manuel García Ferrando, *Aspectes socials de l'esport* (1980) on presenta la primera enquesta a nivell nacional sobre els hàbits esportius de la població espanyola en la democràcia actual.

▪ El sociòleg francès Marcel Mauss (1979) considerava l'esport com un "fet social total" per la seva capacitat de funcionament com un sistema social complet, capaç d'involucrar els diversos àmbits de la societat. També des del camp de la Sociologia, Norbert Elias, d'ascendència judeogermànica, i el seu deixeble en la Universitat de Leicester, Eric Dunning, van adreçar el seu estudi (1992) a la repercussió de l'esport com a element fonamental dintre de l'ocupació del temps de lleure i d'oci de les societats dels nostres dies, tant amb la pràctica com amb el seguiment com a espectacle.

▪ Conseqüència de l'ascensió social d'aquesta activitat han estat els problemes sociològics que se n'han derivat, el principal exponent dels quals ha estat la violència en els espectacles esportius. Aquest apartat, sens dubte impulsat per l'alarma generada, ha estat objecte de diverses investigacions sobre els diferents factors que hi conflueixen (J. Durán, 1996).

▪ Des del camp de l'Educació, Dorothy Harris, de la Universitat de l'Estat de Pennsylvania, aborda la participació de l'individu en activitats físicoesportives sota una raó psicossomàtica fonamental (1976), i incideix en la importància que tenen aquesta mena d'activitats en la formació de la persona, tant a nivell individual com per a la seva integració social.

▪ La Psicologia de l'Esport ha exposat modernes publicacions sobre aquesta població. Encara que se centren en l'objectiu d'analitzar els factors que incideixen en la millora del rendiment, han posat a la llum de la ciència aspectes antropològics que tradicionalment han estat considerats tabús, com ara el paper del lesbianisme en la sexualitat de la dona esportista (D. Butt, 1986).

▪ Finalment, la Teologia, a través de la Teologia de les Realitats Mundanes (M. D. Chenu, 1964) que abasta aspectes com el Treball o la Guerra, ha obert un nou camp per abordar la Teologia i la Deontologia de l'Esport.

▪ No podem passar per alt publicacions miscel·lànies i monogràfiques amb esperit

crític i compromès que han denunciat la utilització del cos com a element de sublimació en la cultura capitalista (P. Laguilleaumie, i J.M. Brohm, a Partisans; VVAA, 1978) o de la manipulació de l'esportista amb fins d'exaltació política i com a portaveus del prestigi nacional (J. M. Brohm, 1982, pàg. 295).

Aquests exemples dels diferents corrents d'investigació serveixen per presentar la visió tradicional de l'esport com a objecte d'estudi: fenomen social de masses, catalitzador d'impulsos individuals i grupals, formador de la persona per les seves nombroses qualitats, reflex dels valors d'una societat determinada, mecanisme d'enculturació, etc. Tanmateix, el protagonista de l'acció i del fet, l'executant (que no l'espectador) dels gests esportius, el mateix esportista, sovint ha estat ignorat o tractat molt succintament en els estudis d'Antropologia i Sociologia. Tant a nivell individual com grupal, els aspectes més bàsics de la conducta de l'esportista, els seus hàbits i ritus, han reclamat l'atenció d'estudiosos solament en casos de jugadors *ídols* de l'afició o entrenadors per part de periodistes especialitzats a la recerca d'un *best seller*.

Des dels diferents corrents científics i socials l'esport s'ha explicat, interpretat i utilitzat com un important element cultural. Tanmateix, amb els esports radicals, de risc i d'evasió, s'ha creat un nou model social clarament marginal i contracultural.

El concepte d'horitzons esportius. Plantejament teòric

L'aparició en escena, els anys setanta-vuitanta, amb el posterior apogeu en els noranta, d'un nou corrent d'esports vinculats a la natura i al risc físic, com ara el parapent, el ràfting, la baixada de barrancs o l'hidrotrineu, ha provocat l'atenció de noves investigacions. L'encunyació de la nomenclatura AFAN (Activitats físiques d'aventura a la natu-

ra) reflecteix l'interès científic per estructurar i analitzar aquest grup de modalitats tecnocològiques, d'aventura, de lliscament, que es presenten com a innovadores, diferencials i alternatives al concepte clàssic d'experiència esportiva (J. Olivera, 1995, pàg. 5). Futbol, bàsquet, atletisme, natació, gimnàstica o judo apareixen com a activitats obsoletes o amb escàs atractiu per als qui s'enfilen en aquesta nova moda social de retorn a la natura per gaudir-ne a través d'experiències físicoesportives (E. Laraña, 1986, pàg. 9). L'esport convencional significa pràctica rebutjada.

En opinió nostra, les manifestacions d'aquest nou àmbit es troben mancades de prou entitat per ésser encarades com a conjunt davant l'esport "oficialista" en condicions equiparables. Considerem, per tant, que les AFAN pertanyen a un grup molt més ampli de modalitats esportives que agrupa característiques comunes contràries a les que tradicionalment s'han vinculat a l'esport, pròpies d'aquest, i que amb prou feines han estat objecte d'estudi. En aquest grup d'activitats esportives el medi natural no és l'únic espai utilitzat. Ni tan sols podem afirmar que el medi geogràfic sigui el determinant d'aquestes manifestacions. Ja sigui la carretera (en el cas dels *motards*), l'asfalt de la ciutat (patinadors), les estructures arquitectòniques (escala urbana) o la platja (surf, surf de vela), el medi esdevé com un company de l'esportista marginal. El mateix concepte alternatiu d'esport, i la seva utilització com a element d'evasió de l'individu han creat un corrent contracultural al seu voltant, ja que presenta models d'actuació, signes d'identitat i escales de valors radicalment diferents i oposades a les que difon o proclama el concepte clàssic d'esport (reflex dels valors socials i culturals tradicionals).

La nostra hipòtesi de treball parteix, doncs, de considerar que el concepte clàssic de l'esport, al qual han estat associats els estudis provinents de diverses tradicions científiques fins als nostres dies, resulta a hores d'ara inadequat perquè és incomplet i no abasta, per tant, les diferents realitats viscudes per la població

esportiva. És evident que el poder assolit pels organismes i manifestacions esportives dels nostres temps (federacions, campionats internacionals, escoles esportives, premsa especialitzada, etc.) ha portat aquest fenomen sociocultural a constituir-se com un dels indicadors de la idiosincràsia de pobles i nacions. Tanmateix, no ha pogut frenar la força emergent de l'esport en la seva concepció alternativa, marginal.

Hem considerat la reordenació antropològica de la cultura de l'esport com un objectiu prioritari del nostre treball per tal d'obtenir-ne una visió de conjunt que ens permeti de conèixer la posició de cada individu i cada grup respecte al sistema social d'un territori. La creació del nostre model dels horitzons esportius ens acostarà a reconstruir els diferents aspectes o parts de l'ordre de la nostra societat, i per extensió, de les societats desenvolupades que viuen l'era postindustrial. Per poder aïllar i descriure les diferents conductes amb què un poble percep, relaciona i interpreta les seves experiències, necessitem conèixer-ne la totalitat de les parts (H. Scheffler, 1969, pàg. 11). D'aquesta manera, augmentarem de forma qualitativa i quantitativa la comprensió del comportament humà en base al coneixement dels diferents tipus de fenòmens.

Per tant, assumim la utilització d'un model, patró o *pattern* com a mètode d'investigació que ens permeti de descobrir les formes comunes en les diverses manifestacions d'aquest element de la vida social (Levi-Strauss, 1992, pàg. 376), amb la qual cosa salvem el problema metodològic de la imprecisió, per omissió d'elements, per part de la visió clàssica de l'esport, i ens tornem a situar davant del *fet social total* definit per Marcel Mauss. Així, l'enorme i heterogènia realitat de l'esport se'ns apareix a través del llenguatge de les estructures en el qual, a mesura que desxifrem d'altres estructures de mida menor les podem anar incorporant a l'esquema general, sense limitacions (J. Rubio Carracedo, 1976, pàg. 347). Això ens permet d'abordar la totalitat de la realitat, ambició científica, com si fos un "siste-

ma organitzat” (P. Scarduelli, 1977, pàg. 20), els elements del qual es vinculen, mitjançant lleis d’interdependència. No ha de preocupar-nos el fet de pensar des d’aquest treball que el desenvolupament del model proposat ens menaria a un contingut inacabable, inabordable (A. Palerm, 1966, pàg. 22). Partim de l’abandonament d’aquesta pretensió de compliment impossible, i basem la nostra investigació en una teoria explícita i en hipòtesis concretes. Un cop dissenyat el model, la realització d’estudis localitzats a manera de prototips ens acosten a la realitat integral de la cultura de l’esport sense necessitat d’abordar totes les cel·les de la seva estructura. El model dels horitzons esportius ens serveix com a concepció teòrica per a permetre l’estudi de l’esport en tota la seva amplitud, bo i donant entitat i forma a allò que considerem dues grans vies d’interpretació de l’esport en els grups humans.

Mitjançant l’aplicació del concepte *horitzó*, provinent de l’Arqueologia Antropològica, podem superar l’accepció tradicional, convencional, de l’esport com a element integrador de l’home en la societat o mecanisme d’enculturació, i abastar d’altres manifestacions d’aparició moderna que es basen en valors alternatius, i sovint antagònics, als atribuïts a l’esport. Per tant, la cultura de l’esport o cultura esportiva ja no queda configurada estrictament d’acord amb el sistema imperant en la societat del moment, sinó que s’articula igualment a través de subcultures marginals.

La dispersió i heterogeneïtat d’activitats i grups vinculats d’una forma o altra al fet esportiu mereix un model d’estudi que contempli aquesta dualitat de corrents i processos, i les enfronti en un corpus organitzat. Per tant, cal esqueixar l’ampli concepte de la cultura de l’esport en diverses categories més petites però més específiques de la seva naturalesa. Així valorarem la dialèctica creada entre tots dos sistemes, fent palesos els valors que fomenta cadascun d’aquests expressat “en” i “per” els mateixos protagonistes, els esportistes.

El model d’estudi desenvolupat parteix del concepte *Horitzó*, derivat de l’Arqueologia Antropològica, que hem transferit a l’esport, perquè considerem que hi ha una afinitat raonable entre el seu concepte original i el que prendrà per a la nostra investigació. Aquest terme, com a concepte cultural, va ser utilitzat per primera vegada en 1913, en treballs d’arqueologia andina, per Max Uhle (1913, pàg. 95-117), que el va associar als estils artístics determinats. Així, aquest autor va encunyar el terme *horizon-style*, que va ser popularitzat per A. Kroeber (1944; 108-111) també en un estudi d’arqueologia andina. Kroeber va utilitzar el terme com un concepte d’unitat, de naturalesa limitada i especialitzada. La sistematització del terme *horizon* és deguda als autors Willey i Phillips (1958), que el defineixen com “una continuïtat primàriament espacial representada per trets i complexos culturals, la naturalesa i forma d’ocurrència dels quals permet el supòsit d’una àmplia i ràpida dispersió” (pàg. 33). Al nostre país, el terme *horitzó* va ser popularitzat en l’obra de Germán Delibes sobre l’Horitzó del Vas Campaniforme. Aquest terme ha continuat sent utilitzat per altres autors (C. Poyato, 1988, M. C. Blasco, 1994) per la seva riquesa en detriment d’un altre concepte com el de cultura del vas campaniforme.

En el nostre treball transferim el concepte d’horitzó al món esportiu, en considerar que existeixen prou analogies per a aquest transvasament. Amb aquesta fórmula, analitzarem de quina manera l’esport (un producte cultural) es manifesta en diferents horitzons que es caracteritzen per constituir-se com a unitats culturals, ocupant espais diferents i creant cadascun un patrimoni animològic i ergològic peculiar i significatiu. D’aquesta forma, es consoliden mitjançant tipus o models que s’expandeixen a altres espais. Així, podrem trobar mostres representatives dels diferents horitzons en diferents llocs, allunyats entre ells. En tractar-se d’un concepte cultural (fins i tot Fernando Piñón, en 1983, emprà el terme *horitzó cultural* per abordar el món del megalitisme a l’àrea d’Huelva), el terme *horitzó* ens aporta un conjunt de característiques molt

atractives per al treball que desenvoluparem.

En primer lloc, ens facilita un marc teòric més delimitat que el terme cultura, i evita l’encotillament que produeix aquest vocable. Hem assenyalat anteriorment que l’esport és un producte cultural. Per la importància social que representa, ens referim a l’esport com a mecanisme que crea i transmet cultura, i en diversos àmbits s’esmenta l’expressió “la cultura de l’esport”. La complexitat d’aquest terme ens induïx a consolidar-lo com una expressió globalitzant dins la qual podem incloure els diferents horitzons esportius, com a manifestacions.

Amb el concepte *horitzó* podem incorporar l’element estilístic originari del terme. Ens referim a la perspectiva de l’espectador (investigador en aquest cas, que contempla aquesta obra). L’horitzó que s’albira, la visió exterior de l’esdeveniment esportiu, el context espacial en què es desenvolupa ens proporcionaran dades fonamentals per a comprendre els aspectes bàsics dels diferents grups. L’horitzó es constitueix, doncs, com si fos una unitat amb una forta empremta espacial, que pot conviure de manera temporal –és a dir, de forma contemporània– amb altres horitzons de tradició diferent.

En la nostra tesi hem considerat dos horitzons culturals esportius, com a estructures que coexisteixen i es manifesten de forma gairebé independent:

Horitzó esportiu central

S’identifica amb les formes més tradicionals i convencionals de l’esport com a sistema fortament institucionalitzat i jerarquitzat: des de l’esport espectacle-professional als àmbits competitiu i recreatiu de la pràctica popular, més o menys dirigida per grups especialitzats i fomentada i controlada pels estaments de poder.

Prenent com a suport l’extensa i nombrosa bibliografia existent sobre el fenomen esportiu, hem establert diversos àmbits per assenyalar les característiques més representatives de l’HEC.



Quadre 1.

Comparativa entre l'horitzó central i el marginal.

FACTOR	HORITZÓ CENTRAL	HORITZÓ MARGINAL
Context social	Institucional	No reglat
Objectius	Socialitzant, agonístic, higiènic-sanitari	Evasió, vertigen, risc físic
Medi	Estable, dissenyat	Naturalesa canviant, reutilització del medi
Estructura grupal	Jerarquitzada	Paritària, igualitària
Organització de l'activitat	Burocràtica, fixa	Espontània, <i>ad hoc</i>
Posició social	Vinculació entre individu-societat	Egocentrisme "res importa fora"
Valor cultural	Integració en la cultura nacional i mundial de l'esport	Establiment de microsocietats "subcultures"

tren un rebuig vers el primer horitzó i se n'escapen, tot decantant-se cap a inquietuds i valors alternatius. L'esport apareix com una via o corrent contracultural. L'esperit de l'esportista *radical*, situat en aventurers en solitari o en grups d'iguals (*peergroups*) es basa en la recerca de noves emocions, i imprimeix trets connotatius en la conducta dels esportistes, fins a crear *subcultures esportives* (com la subcultura del surf, els patinadors o *skaters* i els escaladors o *freekis*). Aquests grups, vinculats als esports radicals o de risc, mostren una oposició frontal a l'horitzó esportiu central com a model jerarquitzat, burocràtic, i representatiu dels valors materials i espirituals de cada societat. Podem comprovar-ho al següent gràfic comparatiu entre les característiques de tots dos horitzons esportius. (Quadre 1)

Passem a examinar més a fons les característiques de l'HEM.

Àmbit sociopolític

1. *Organització burocràtica del fenomen*, constituït com a una realitat àmpliament organitzada i també institucional.
2. *Utilització política de l'esport*, a causa de la seva transcendència social i del seu valor dintre de la imatge de progrés general d'una societat.
3. *Paper determinant dels mitjans de comunicació*, que influeixen enormement en la difusió i importància dels esdeveniments esportius, que repercuteixen en aspectes tan dispars com la comercialització publicitària i la popularització de la pràctica esportiva.

Àmbit cultural

1. *Normalització*. La cultura mundial de l'esport supera les diferències nacionals i territorials o lingüístiques, en fomentar valors i formes de conducta implícits en la pràctica de la modalitat.
2. *Particularitat dels processos*. Independentment de la nota anterior, cada poble o grup humà acull una modalitat com a esport nacional tot atribuint-li caràcters simbòlics que resumeixen la mentalitat nacional (el beisbol, esport dels EUA).

Àmbit socioeconòmic

1. *Enaltiment social del campió*, en convertir-se en un ídol popular i model social, la imatge del qual s'utilitza amb finalitats diverses alienes a l'esport.
2. *Estructuració jeràrquica dels components*. Les jerarquies, tant formals com informals, entre components d'un equip que hem estudiat (D. Mata, 1997) defineixen uns *estatus* ben determinats: el capità, *els fixatges*, els ascendits de categories inferiors o *novells*, les *vaques sagrades* o jugadors més experimentats i també els anomenats grups de poder o societats secretes formades per diversos jugadors que marquen un fort corrent d'opinió en l'equip.
3. Importància de la tecnologia i la tecnoindústria per al desenvolupament. En esdevenir un factor important de l'economia a causa de l'interès social que desperta l'esport, la ciència presta un ampli servei per tal de millorar l'espectacle, la competitivitat i el negoci del mercat.

Horitzó esportiu marginal

Aquest segon horitzó aplega les activitats empreses per grups i individus que mos-

Aportacions de l'horitzó esportiu marginal

Amb l'aplicació del mètode etnogràfic, podem rastrejar les manifestacions, grups i individus propis d'aquest horitzó (HEM). En les manifestacions de l'horitzó comprovem una nova interpretació de les normes convencionals i la creació de normes alternatives d'ús generalitzat entre els components d'aquests grups. Aquest concepte s'estén també als espais de joc, escollits de la mateixa natura o del medi urbà que es torna a utilitzar com a espai alternatiu. Per això, és fonamental, des de l'estudi etnogràfic, l'aplicació de la lectura del procés a través de la perspectiva *èmica* o interna del grup. Altrament, no és possible comprendre la naturalesa del fenomen cultural ni les inquietuds dels qui el creen i el modelen.

Seguirem la mateixa estructura utilitzada en la descripció de l'Horitzó Central per mostrar les característiques de l'HEM:

Àmbit social

1. *Individualisme*. L'esportista marginal té un marcat caràcter individualista.



Segons Lipovetsky (1986), l'individualisme és una conseqüència de l'esperit postmodern estès des dels anys 60 i 70, instal·lat en l'hedonisme davant la crisi de la societat industrial i l'Estat del Benestar, que va arrossegar la crisi d'altres valors, fins i tot els religiosos (M. Fernández de Riesgo, 1990, pàg. 89). En aquest context es presenta un moviment basat en l'antimoral i l'antiinstitucionalització, fet realitat a través de la recerca d'activitats agradables, com ho són les esportives.

2. *Societats paritàries*. L'individualisme no exclou la formació de grups. Aquests es regeixen sense jerarquies ni burocràcia, en ser col·lectius d'iguals (*peergroups*) que comparteixen territoris propicis per a la pràctica. La configuració grupal es basa més en allò que és circumstancial i espontani que no pas en allò que és establert, amb marcada tendència a "no comprometre's profundament amb cap amic" (J. Henry, 1967, pàg. 138). Prevalen els llaços de relació conjunturals, que s'activen sobretot en situacions d'emergència. En aquest cas, existeix una total predisposició d'ajut al proïsme, encara que sigui desconegut.

3. *Recerca de la marginalitat*. És un factor essencial del sistema. L'esportista s'automargina del sistema per reencarnar-se simbòlicament. Aquesta fugida no significa obligatòriament la fugida del medi en què desenvolupa la seva vida social. Un bon exemple de la *fugida cap al centre* és el cas dels patinadors o *skaters*, que es desplacen a punts centrals de les grans urbs, com ara les places més importants. Aquests grups mostren el perfil de la cultura postmoderna (E. Gervilla, 1993, pàg. 90) com a cultura del carrer, experimental i plaent.

4. *Retorn a la natura*. Una gran part de les manifestacions esportives pròpies de l'horitzó marginal es desenvolupen a la natura. Assistim a un redescobriments del medi natural, que s'ofereix no solament com a entorn, sinó com a espai físic de forma canviant, cosa que permet diferents nivells d'execució i repte. Aquest procés, acompanyat per la massificació d'algunes

zones esportives, així com la manca de cura en la conservació del medi, estan suposant un impacte mediambiental dràstic (H. Villalvilla, 1994, pàg. 7) que ha exigut la regulació i fins i tot la prohibició d'aquestes activitats.

5. *Transgressió de les normes*. Com a conseqüència del rebuig dels valors socials tradicionals i de les normes que sostenen la convivència, l'horitzó esportiu marginal presenta innumbrables casos de transgressió i de nova interpretació dels reglaments. Així doncs, per a un *moter* que surt a rodar amb la seva granota de cuir i la moto rèplica d'un model de Gran Premi, per una carretera ben asfaltada, amb l'únic afany de sentir la velocitat i "fer uns revolts", els senyals de limitació de velocitat o de prohibició d'avançament passen a ser només un punt d'informació i no de prohibició. El codi de circulació es reinterpreta, perquè la carretera es reinterpreta com un circuit de curses. En el medi aquàtic, contemplem com, quan s'aixeca temporal i les autoritats marítimes insten la marina mercant a fondejar al port, els *windsurfers* intrèpids comencen a somriure davant el gran dia d'emocions que se'ls presenta. Els patinadors o *skaters* més atrevits, que hem anomenat "els radicals a la jungla d'asfalt" (D. Mata, 1997, pàg. 407), es vanten de patinar pels carrers més concorreguts fent eslàlom i d'aferrar-se als paraxocs dels autobusos com a remolc, malgrat que l'article 121.4 del R.G. de Circulació (R.D. 13/1992) assenyalava que "els qui utilitzin monopatins, patins o aparells similars no podran circular per la calçada". Un exemple més esgarrifós és l'anomenat *surf del tren*, modalitat perseguida per les autoritats brasileres per la seva sinistralitat, que realitzen els adolescents enfilats al sostre dels trens on fan moviments com si fossin damunt una planxa de surf. (Quadre 2).

A l'horitzó esportiu radical trobem com a signes d'identitat la marginalitat, el culte al risc i la transgressió.

Àmbit psicomotor

1. *Presència del risc físic*. Aquest element constitueix l'essència de l'esportista radical, atès que aquest es justifica pel desafiament davant de situacions de perill físic, que posen fins i tot en risc la vida de la persona. L'acceptació del perill es fa acompanyar per la situació de plaer. El radical només surt a navegar quan la majoria pleguen veles davant la dificultat de controlar la planxa de *windsurf*; els més radicals fan surf sobre les onades més grosses i difícils. Els *moters* que s'apleguen a les grans concentracions admeten la pluja, el fred, la neu i les adversitats com a part del plaer i la gesta. Nosaltres hem arribat a definir aquest gaudi de la major dificultat com la situació de "com pitjor, millor". El repte físic i la tendència a la gesta heroica dels joves esportistes han estat recollits en estudis de diversos autors, com Veblen (1974), Lüschen (1979), Gil Calvo (1986) i Miranda (1995). En tots els casos es transmet una idea fonamental: el risc pel risc no representa una passió inútil, sinó que compleix una funció fisiològica fonamental dintre del comportament atàvic humà, en una

Quadre 2.

El repte transgressor de les pautes de conducta convencionals a través d'activitats esportives radicals.

MODALITAT	ACCIÓ TRANSGRESSORA
Moters	Reinterpretació del Codi de Circulació Carretera com a territori i circuit de curses
Escaladors	Desplaçament en vertical. "Pujar-se per les parets"
Patinadors	Ocupació no autoritzada de l'espai (calçada). Utilització no autoritzada de vehicles per a ser arrossegat
Parapent	Domini del medi aeri. Volar. Home ocell
Surf	Transfretació. Caminar sobre les aigües
Puenting	Salto indemne al buit. Simulacre lúdic de suïcidi



societat que no proporciona gaires oportunitats de sentir-lo. Assistim al concepte de la *virtù* pagana maquiavèlica per sobre la virtut cristiana de la sacralitat de la pròpia vida.

2. Nova interpretació del medi físic.

Assistim a una deformació quixotesca de la realitat mitjançant una percepció del medi a costa de les necessitats i interessos de l'esportista. No calen camps reglamentaris ni pistes homologades. Una muntanya amb prou pendent i fàcilment accessible esdevé una plataforma d'enlairament per als *practicants de parapent*. Els rius d'aigües vives es transformen en vertiginosos canals de descens nàutic en el *ràfting*. Els abruptes congosts fruit de l'erosió fluvial, gairebé inaccessibles, constitueixen intrincats laberints a explorar pels que fan *descens de barrancs*. Aquí l'esportista radical redescobreix la natura més salvatge que havia estat ocupada ja en èpoques remotes. Així ho contemplem als congosts de la Sierra de Guara, on han estat descoberts, en coves, diversos jaciments de la cultura neolítica, seguint rutes de barrancaires (treballs arqueològics de Baldeu, Utrilla i Andrés des dels anys 80). L'home primitiu va ser el primer barrancaire i l'esportista radical reinterpreta un medi natural summament salvatge i intricat, com si fos un espai lúdic.

La noció d'espai es converteix en un concepte bàsic, és el "ser aquí" d'Heidegger o "el meu lloc" de Sartre. L'escalador Andrés Rodas, un dels màxims exponents dels nous escaladors o *freekis* de l'escola madrilenya, ens assenyalava al peu de la paret de Patones: "això és casa meva".

3. *Vertigen i equilibri dinàmic*. Una gran part de les experiències que hem

estudiat dins l'horitzó marginal, pertanyen al grup de "esports de lliscament" (Laraña, E. 1986; 10) en què el cos humà llisca a través d'un medi, ja sigui líquid (surf, surf de vela), sòlid (patí, motos, esquí extrem, bicicleta de muntanya) o gas (paracaigudisme, parapent, acrobàcia aèria). El vertigen o *ilyn*x (Caillois, R. 1976; 43), com a component atractiu de l'activitat, adquireix una dimensió lúdica similar a la que s'obté en un parc d'atraccions, amb l'al·licient que el protagonista pot augmentar-lo o disminuir-lo, segons la seva execució motriu. L'esportista radical busca el màxim plaer cinètic en la situació límit d'equilibri, inhibit d'elements negatius com el pànic o la fòbia (D. Mata, 1989, pàg. 16), gràcies al control tècnic i l'experiència. Més enllà d'aquest punt es troba la caiguda, la mort simbòlica o fins i tot física.

Àmbit tecnoeconòmic

1. Tecnificació al servei del virtuosisme.

El factor tecnològic, àmpliament desenvolupat des de l'Antropologia per l'Escola de Michigan, amb Leslie White al capdavant, repercuteix no solament en la cultura material del grup (en aquest cas, els equipaments esportius), sinó també en el món animalògic del col·lectiu (L. White, 1964, pàg. 335-366). El domini de les forces de la natura per mitjans culturals s'ha vist afavorit pels nous materials emprats. Les planxes, pals i veles de surf, les planxes de monopatí, han incorporat nous materials més resistents, lleugers i funcionals. Les mecàniques dels motors s'han enrobustit i alleugerit, i han augmentat el rendiment de forma considerable. Els parapents obtenen coeficients de planatge que dupliquen els rendiments propis de fa una dècada. Actualment, els escaladors grimpen per vies, sense l'ajut de material de suport i de seguretat (excepte el calçat) que fa tres dècades solament se superaven mitjançant mètodes d'escalada artificial. Els surfistes de vela realitzen moviments i acrobàcies abans impensables. Els vestits i equipaments permeten de desenvolupar millor les tasques i durant més temps.

La influència de la tecnologia ha aportat també, com assenyalàvem anteriorment, nous elements en el camp espiritual de l'horitzó marginal. No tots ells han estat tan positius com la superació d'antics desafiaments o l'augment continuat de la dificultat en l'execució de les tècniques esportives. La comercialització massiva, amb la consegüent popularització de nombroses activitats d'aquest horitzó, en altres temps reservades als més aventurers i emprenedors, ha suposat un canvi radical en la configuració de l'horitzó. L'augment considerable del nombre de practicants d'aquestes activitats ha emmenat la presència en escena d'individus que no s'han educat en les regles de comportament i tradicions dels grups originals.

2. *L'estètica radical*. L'esportista radical respon al model d'*Homo estheticus* (E. Sgranger, 1966, pàg. 205) vinculat al tipus d'home fantasiós, amant d'allò que és momentani, amb un intens sentit de l'impuls eròtic i del plaer. En termes esportius, ens trobem davant l'esperit del *fun*, de la diversió com a impuls creador de les obres esportives. Les tècniques de vestit i d'imatge (el *look*) responen a un plantejament fortament contracultural, que xoca amb els gustos socials tradicionals: roba llampant i multicolor, pantalons enormes, i d'altres peces de roba que configuren, tanmateix, allò que F. Ortega (1991, pàg. 51) anomena la imatge "curosament estrafolària". La imatge ja estereotipada dels nous escaladors o *freekis* amb cabell llarg, pantalons de niló ajustats i sabatilles peu de gat és un bon exemple de la difusió d'aquests models i de l'aparició d'una indústria especialitzada en aquests col·lectius.

3. *Comercialització del moviment radical*. Hem esmentat la progressiva incorporació de la indústria al servei de modalitats esportives marginals, fenomen sincrònic amb la massificació de les modalitats. L'indret de Tarifa, en altres temps santuari d'uns bojos del vent i les planxes de surf, s'ha transformat en un centre de vacances on molts dies es fa difícil navegar en solitari. El surf de vela ha passat de ser un nou esport en 1965 a



modalitat olímpica a Barcelona-1992. En un altre pla, la comercialització d'algunes experiències radicals, a causa de l'apogeu esclatant esdevingut els últims anys, ha suposat una revolució total en el panorama radical.

Hem passat de contemplar joves que se n'anaven a les muntanyes nevades amb la seva planxa d'esquí o *snowboard*, i la seva pala per agafar neu i preparar plataformes de salt, als *Winter X Games* (la X és la clau anglosaxona per anomenar el terme Extreme o extrem –allò que anomenem radical–) celebrats a Westridge Freestyle Park, estació d'esquí per a noves modalitats alternatives de planxa, situat a Bear Valley (Califòrnia), amb les millors instal·lacions que un esquiador radical podria somniar. De la mateixa manera, els responsables municipals de l'esport construeixen zones esportives per a monopatí, com ara pistes d'"U" o *half pipe*, en nombroses ciutats per respondre a aquests gustos esportius que, de ser minoritaris, estan passant a convertir-se en populars per als joves.

No volem deixar-nos en el tinter l'impuls difusor d'aquest horitzó marginal que estan realitzant diversos grups comercials que no tenen relació amb l'esport, però que l'utilitzen com a recurs publicitari per vincular la seva imatge a la de l'esperit aventurer-modernitat. Així, observem a la televisió imatges del *Challenge Ballantine's de Windsurf*, el *Rallye Camel Trophy*, o simplement, la conducta esportiva radical a Bogeries Pepsi.

Per tant, hem de concloure que es poden definir els horitzons com a permeables, en permetre el pas d'idees, materials i persones d'un horitzó a l'altre. Les platges s'han atapeït d'aficionats al surf que s'acosten al medi marítim sense haver rebut cap instrucció i mancats dels coneixements de navegació més bàsics, cosa que produeix conflictes continus entre els surfaires, en prevaldre les normes de la força sobre les de la navegació

Permeabilitat dels horitzons i llur resultat

Utilitzant la teoria de sistemes, incorpora da al camp de l'Antropologia per Clifford

Geertz (1966), la investigadora Ma. Dolores Juliano desenvolupa una proposta de model gràfic per comprendre la inclusió de subsistemes o subcultures dintre del sistema general o "sistema-cultura" (1992, pàg. 18). Encara que l'estudi es refereix a l'anàlisi de la cultura popular, considerem factible la transferència a la relació entre els horitzons esportius; el sistema-cultura és l'horitzó esportiu central i els subsistemes o subcultures l'horitzó marginal (*gràfic 1*). Podem apreciar com, malgrat el caràcter reduït i marginal dels grups que configuren l'horitzó marginal, es desenvolupen forts canals d'influència i comunicació amb el sistema general o horitzó central en totes dues direccions.

Tanmateix, l'autonomia i l'espontaneïtat amb què s'esdevenen les manifestacions de l'horitzó radical impliquen un desfament en els mecanismes de control social per part de les institucions. Nombrosos esdeveniments protagonitzats per membres de grups esportius radicals, posant en perill la pròpia vida o la dels altres, només han comportat l'actuació d'elements institucionals (actuació policíaca o legislativa) quan s'han convertit en un problema social. Aquesta situació s'explica a través del concepte del *retard en l'obtenció d'informació* (Ma.D. Juliano, 1992, pàg. 31). L'autoritat no incorpora mesures d'actuació fins després de conèixer el problema i dissenyar, a través del seu entramat burocràtic, els plans d'actuació. Així, hem estudiat fenòmens vinculats als *moters* en què el mateix desenvolupament de les seves activitats o les tècniques de celebracions festives constitueixen un risc greu per a les vides de les persones, i en conseqüència es comencen a registrar mesures institucionals per tal d'eradicar aquesta mena d'actuacions.

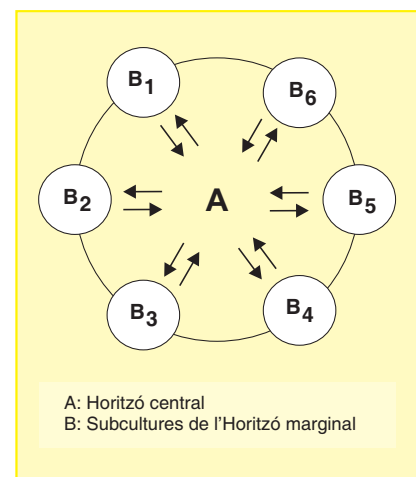
No podem deixar de considerar que algunes manifestacions d'àmbit festiu pròpies de l'horitzó marginal, com ara les grans processons de *moters* amb motiu de concentracions motociclistes o les Curses del Campionat del Món de Velocitat suposen un factor d'activació comercial dels municipis de la comarca. Al circuit de Jerez cada any arriben, per assistir a les curses, gairebé dues-centes mil persones, que

deixen substanciosos beneficis a diversos sectors com ara la restauració, l'hoteleria i les benzineres. Per això s'estableixen unes certes mesures de flexibilització pel que fa a l'aplicació de les lleis, per tal d'evitar majors conflictes socials (imaginem milers de multes per estacionaments indeguts).

Només comprnent els valors que s'omaguen sota aquestes manifestacions es poden elaborar estratègies encertades d'actuació que, tot respectant la integritat de les persones, no suposin un augment del conflicte social. Per exemple, les autoritats de Puerto de Santa Maria, que coneixen l'esperit *moter* i la repercussió social de la festa anual de les motos, no reprimeixen les exhibicions de virtuosisme dels aficionats, com ara els *cavallets*, sinó que canalitzen aquesta afició mitjançant el tall d'un carrer, perquè els aficionats duguin a terme les seves habilitats. El 1999, fins i tot es va preparar l'avinguda Álvaro Domecq, mitjançant el tall de circulació al trànsit lliure, i col·locant tanques de protecció i bales de palla per evitar col·lisions i atropellaments.

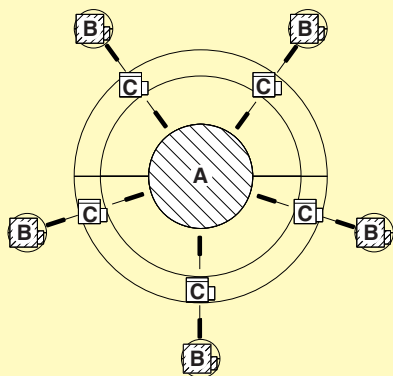
Hem al·ludit anteriorment al procés de comercialització i popularització de les manifestacions esportives marginals, radicals, per part d'agents del sistema central. Les societats modernes es caracteritzen pel seu sincretisme, la seva enorme capacitat d'assimilar diferents estils, i conjuminar elements, exòtics o marginals i fer-los propis (E. Laraña,

Gràfic 1.



Gràfic 2.

Els tres horitzonts connectats. L'horitzó resultant recull impulsos d'ambdues tendències. És un Horitzó Integral.



A: Horitzó Esportiu Central
 B: Subcultures de l'Horitzó Esportiu Marginal
 C: Horitzó Esportiu Integrat

1986, pàg. 6). Considerem que aquest poder fagocitador i integrador de la cultura central, ha estat el factor transformador de disciplines marginals en populars i multitudinàries, però no sense abans concedir-los una pàtina d'economia del benestar per fer-les més accessibles, atractives i comercials.

Així, ens trobem proves de surf de vela desenvolupades a l'interior de poliesportius replets d'aficionats que vesteixen roba d'estètica radical. La presència de les càmeres de televisió assegura forts ingressos de publicitat i multiplicació del nombre d'espectadors. Qui podria imaginar la pràctica de la planxa de vela en un poliesportiu? La modalitat, denominada *Fundo-le* o *windsurf indoor* es disputa a través d'un circuit professional (per exemple, l'European Tour 1997 de la Windsurf Pross Association). Per crear l'escenari adequat, s'instal·la sobre el terra del pavelló una piscina de fins a 90 metres de longitud. La fabricació artificial de vent es realitza mitjançant 30 ventiladors amb una potència total de 1500 kW, que produeixen un vent de 26 nusos. Sobre aquest escenari, se succeeixen les proves de velocitat, eslàlom i fins i tot salts. Per a aquesta última s'instal·la una rampa de plàstic enmig de la piscina. La rampa té una canaleta longitudinal perquè la plan-

xa pugi tot ficant-hi la quilla i que no es trenqui.

L'exemple esmentat fa referència a una modalitat que es converteix en espectacle esportiu propi de l'horitzó central. D'altres, per contra, utilitzen el reclam de l'emoció, el vertigen i el risc per captar joves desitjosos de realitzar ritus d'afirmació de maduresa o trobar un sentit al temps lliure mitjançant el retrobament amb la natura en un ambient social completament humanitzat.

Per tant, al terme que hem encunyat com a *Tropicalisme Festiu*, podem afegir-hi un altre que introdueix les noves inquietuds: és el *tropicalisme fàustic*. En la difusió i popularització de modalitats com ara el parapent, el ràfting, el salt de pont, o el barranquisme trobem individus fortament vinculats al règim vital urbà, mecanitzat i massificat. L'home escapa del remolí industrial per tornar a la natura on es torna a sentir jove i capaç de gaudir, acceptar els reptes que la natura li proposa i superar-los en companyia de noves amistats. L'individu del tropicalisme festiu s'enfronta a les manifestacions originals de l'horitzó marginal modificades i presentades mitjançant estratègies de l'horitzó central. D'aquesta forma, descobrim un punt d'inflexió entre els horitzonts, que es materialitza en aquestes activitats que són, de fet, succeïdàries de l'esperit original radical. Considerem que el fenomen prototip d'aquest procés d'assimilació per part de la cultura central de valors i formes pròpies i definidores de les subcultures marginals, ha estat la bicicleta de muntanya. Aquesta modalitat s'ha constituït com una de les afeccions esportives més rellevants dels anys noranta, i sens dubte mereix un estudi amb l'objecte d'avaluar l'evolució d'aquesta afecció fins a esdevenir un fenomen de masses.

**Un exemple:
 la bicicleta de muntanya
 o "Mountain Bike"**

No correspon al present estudi aprofundir en l'aparició i desenvolupament de la bicicleta com a mitjà de transport i d'oci. Tanmateix, volem, si més no, fer unes pinzellades sobre el significat social de la

bicicleta; per fer-ho utilitzarem dos documents literaris.

Per a l'escriptor Rafael Alberti, un dels exponents de la Generació del 27, la bicicleta representa, malgrat la seva simplicitat, un mitjà de transport versàtil i que confereix una agradable sensació de llibertat. Així, destaquem els següents versos del seu poema "*Balada de la bicicleta con alas*" ("*Balada de la bicicleta amb ales*").

*Als cinquanta anys, avui tinc una bicicleta.
 Molts tenen un iot.*

*i molts més un automòbil
 i n'hi ha molts que tenen ja un avió
 ...*

*Corro amb la meua bici pels boscos urbans,
 pels camins sorollosos i carrers asfaltats
 i m'aturo sempre vora un riu
 a veure com s'ajeu la tarda amb la nit
 l'aigua perd les primeres estrelles
 ...*

Tal i com esmenta Alberti, la bicicleta és un mitjà de transport urbà de gran utilitat. A països com la Xina, on els nivells de benestar no permeten la possessió generalitzada de vehicles particulars de motor, la bicicleta és el mitjà de transport multitudinari tant a les grans ciutats com en l'ambient rural. D'altra banda, als països capdavaners d'Europa, estandards de l'Estat del Benestar, com Dinamarca o Holanda, la bicicleta està adquirint elevats nivells de popularitat i les reivindicacions per a la protecció dels ciclistes han originat l'aparició de nous canals de circulació com el *carril-bici* i manifestacions multitudinàries festives, com la *Festa de la Bicicleta*. Aquesta última celebració constitueix, cada any, l'esdeveniment esportiu amb més nombre de participants a la ciutat de Madrid; l'edició de 1996, va superar, segons fonts de l'Ajuntament, els set-cents mil ciclistes.

El segon element que confereix a la bicicleta un ingredient social important és la participació lliure dels esportistes pel que fa a la distribució sexual. La bicicleta i el ciclisme de recreació han estat exempts del component de diferenciació sexual que ha dominat la majoria de les manifestacions esportives tradicionals.



ment. D'aquesta forma, a l'Espanya de la postguerra i durant la dictadura de Franco, mentre els esdeveniments i les manifestacions esportives dirigides per l'autoritat eren severament diferenciades mitjançant la distribució sexual (Secció Femenina - Front de Joventuts), la pràctica popular del ciclisme es constituïa com una via social d'integració esportiva. Així ho mostrava l'autor Torre Enciso en el relat "La dona en bicicleta" dins la seva obra *La volta a l'esport en 80 relats d'humor*.

"Les dones han posat de moda la bicicleta, i ja és una cosa normal observar per les grans avingudes aquestes rodes amb banderoles i xarxes de colors que porten al darrere un nombrós grup de bicicletes, com un estol de pardals que es disputen la parella..."

Elles, com si fossin la Diana Durbin, xiulen meravellosament com les merles i posen aquell seu bec de colomí mentre volen veloces sobre l'asfalt del parc sense fer cas de l'amor..."

La dona, a cavall de la bicicleta, conquereix l'aire lliure, domina sobre el paisatge i s'aboca a nous horitzons. Lliurada a l'esport, ens descobreix sempre ignorades perspectives de la seva esvelta silueta i cada dia ens sorprèn amb una faceta insòlita de la seva delicada feminitat" (1943, pàg. 31).

La bicicleta ha adquirit, sense cap dubte, una popularitat enorme en l'ambient urbà de les societats actuals. Ha estat, tanmateix, un model de bicicletes allunyat de les tipologies tradicionals de bicicleta de passeig i de curses, l'estendard d'una nova afeció al ciclisme: la bicicleta de muntanya, *mountain bike* o BTT (bicicleta tot terreny).

Existeixen antecedents que fan recular l'origen d'aquest vehicle als anys trenta, com el pioner Ignaz Schwinn, el qual introdueix, el 1933, un model de bicicleta de pneumàtics gruixuts (*fat tyre bicycle*) als Estats Units. Com a modalitat esportiva, la BTT neix els anys setanta al nord de San Francisco, (Califòrnia), als vessants de la muntanya Tamalpais (R. Van der Plas, 1992, pàg. 10). Als costeruts pendents d'aquest enclavament natural, els joves californians més desimbolts o *freaks* (mot transformat en *freekis*, com els esca-

ladors) van anar dissenyant artesanalment bicicletes a les quals incorporaven elements de reforç per resistir la duresa de les baixades.

La comercialització de la *Specialized Stumpjumper* el 1982 (Plaza & Janés, 1996 (4), pàg. 9) va suposar la conseqüència directa de l'enorme repercussió del model presentat a la Fira de Long Beach (Califòrnia) i l'inici d'un vertiginós desenvolupament tecnològic (H. Seidl, 1992, pàg. 5). Junt a l'evolució de l'equipament, es va produir una espectacular expansió comercial de la bicicleta de muntanya: en la dècada dels anys vuitanta, a Alemanya es van vendre deu milions de bicicletes de muntanya (ibidem). A Espanya, solament durant l'any noranta es van vendre dos milions; es va triplicar el volum de vendes del sector de la bicicleta.

Als Estats Units, els *freaks* van utilitzar la bicicleta de muntanya com a eina de treball a les grans ciutats. Ja l'any 1988, quan al nostre país tot just es tenien referències d'aquest tipus de bicicletes, ens va sorprendre contemplar a la capital, Washington, un col·lectiu de ciclistes de missatgeria urgent que utilitzaven la BTT com a mitjà de transport. A la jungla de la ciutat, la BTT es mostrava com un material ideal (H. Endler, 1995, pàg. 79), atès que permetia a aquests radicals o *freaks* llançar-se a tota velocitat entre els cotxes, esquivar les retencions, enfilarse a les voreres, portar el vehicle a coll i circular per carrers en direcció prohibida sense ser multats. El treball de missatgeria es transforma, així, en una competició física contra el rellotge, en la qual la resistència, velocitat, força, coordinació i agilitat es constitueixen com els factors essencials del rendiment laboral.

Les manifestacions més puristes de l'espirit radical dels pioners d'aquesta modalitat, que utilitzaven la bicicleta de muntanya com a activitat d'evasió, risc i vertigen, es troben a hores d'ara mediatitzades per la intervenció de les entitats esportives que s'han encarregat de concedir-los un format reglat. Han esdevingut productes culturals, organitzats per les federacions de ciclisme mitjançant competicions a tots els nivells. Fins i tot

el Comitè Olímpic Internacional va incloure aquesta modalitat dintre del calendari dels Jocs Olímpics d'Atlanta-1996. D'aquesta manera, les baixades vertiginoses pels vessants, o les traveses per camins de muntanya es desenvolupen a través de competicions amb un marcat caire comercial. Els ciclistes més destacats troben en els patrocinadors el mitjà de convertir la seva modalitat en un treball. Cada una de les peces de roba de l'equip és escollida en funció de les compensacions econòmiques o materials que facilita la marca: des del casc a les sabatilles.

L'èxit multinacional de la venda de bicicletes no va ser degut al sobtat afany de milions d'esportistes per llançar-se a màxima velocitat pels pendents muntanyosos, sinó prioritàriament a l'ús alternatiu en el context urbà i la utilització per a activitats en el medi natural, sota el context que hem anomenat *tropicalisme festiu*. En aquest sentit, la bicicleta de muntanya incorpora nombrosos avantatges sobre la bicicleta tradicional de passeig: la robustesa de les rodes disminueix enormement el risc de punxades i reben-tades als sots i vorades; la gamma de desenvolupaments dels canvis (conjunt plat-cadena-pinyó) permet d'afrontar pu-



Un ciclista amb equip d'aventurer s'endinsa en el passeig principal de vianants del parc del Retiro de Madrid un matí de sol de diumenge.

jades d'enorme desnivell; el seu disseny en permet la utilització per zones de camins de terra. El client que adquireix una bicicleta de muntanya es troba, doncs, en disposició d'afrontar la seva "aventura imaginària" (C. Freixa, 1996, pàg. 36) pel parc proper al seu domicili o fins i tot d'abordar una excursió que inclogui el transport de la bicicleta a la baca de l'automòbil.

Per això, després de contemplar (i no executar) les manifestacions més pures, originàries i radicals d'aquest esport, el l'assenyat afeccionat continuarà realitzant la seva activitat vivint-la com una aventura a la natura (perspectiva èmica) encara que als ulls del jove radical *freeki* no serà més que un ciclista de *cap de setmana*.

Bibliografia

- Blanchard, K. i Cheska, A.: *Antropología del deporte*, Barcelona: Bellaterra, 1986.
- Blasco, M.^a C.: *El Horizonte Campaniforme en la región de Madrid en el Centenario de Ciempozuelos*, Universidad Autónoma de Madrid, 1994.
- Brohm, J. M.: *Sociología política del deporte*, Mèxic: FCE, 1982.
- Butt, D. S.: *Psychology of sport. The behavior, motivation, personality, and performance of athletes*, Nova York: Van Nostrand Reinhold, 1986.
- Caillois, R.: *L'Homme et le sacré*, París, 1950.
- : *Teoría de los juegos*, Barcelona: Seix Barral, 1958.
- Coca, S.: *El hombre deportivo*, Madrid: Alianza Deporte, 1993.
- Chenu, M. D.: *L'Évangile dans le temps*, París: Les éditions du Cerf, 1964.
- Durán González, J.: *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*, Madrid: Gymnos, 1996.
- Elías, N. i Dunning, E.: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, Mèxic: FCE, 1992.
- Endler, H.: *Mountain bike. Algo más que un deporte*, Girona: Tikal, 1995.
- Fernández del Riesgo, M.: "La posmodernidad y la crisis de valores religiosos", a Gianni Vattimo et al.: *Entorno a la posmodernidad*, Barcelona: Anthropos, 1990.
- Freixa, C.: "L'aventura imaginària. Una visió antropològica de les activitats físiques d'aventura a la naturalesa", *Apunts. Educació Física i Esports*, 41, pàg. 36-43.
- García Ferrando, M.: *Deporte y sociedad. Bases sociales del deporte en España*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1982.
- : *Aspectos sociales del deporte*, Madrid: Alianza Deporte, 1990.
- Gervilla, E.: *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes*, Madrid: Dyckinson, 1993.
- Gil Calvo, E.: "La educación de la rivalidad o la pasión recompensada", *Revista de Occidente*, 62-63 (1986), pàg. 23-33.
- Guillet, B.: *Historia del deporte*, Barcelona: Oikos-Tau, 1971.
- Harris, D.: *¿Por qué practicamos deporte? Razones somatopsíquicas para la actividad física*, Barcelona: Jims, 1976.
- Henry, J.: *La cultura contra el hombre*, Mèxic: Siglo XXI, 1967.
- Juliano, M.^a D.: "Cultura popular", *Cuadernos de Antropología*, 6 (juny 1992), Barcelona: Anthropos.
- Kroeber, A. L.: *Peruvian Archaeology in 1942*, Nova York: Viking Foundation Publications, 1944.
- Laguillaumie, P.: "Para una crítica fundamental del deporte". Cfr. "Partisans". (1978), pàg. 32-58.
- Laraña, E.: "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", *Revista de Occidente*, 62-63 (1986).
- Levi-Strauss, C.: *Antropología Estructural*, Buenos Aires: Universidad, 1961. (Reedició de Paidós, Barcelona, 1992.)
- Lipovetsky, G.: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama, 1986.
- Lüschen, G. i Weis, K.: *Sociología del deporte*, Miñón, 1979.
- Mata, D.: "Los deportes de deslizamiento", *Rev. Cultura Física*, 9 (1989), INEF Madrid.
- : *Etnografía del Deporte. Aproximación antropológica a través del modelo de los Horizontes Culturales Deportivos: Horizonte deportivo central Vs. Horizonte Marginal*, tesi doctoral, Fac. Geografía e Historia. UCM, 1997.
- Mauss, M.: "Les techniques du corps", *Sociologie et anthropologie*, París: PUF, 1966.
- : *Introducción a la Etnografía*, Madrid: Istmo, 1967.
- : *Institución y culto*, Barcelona: Barral Editores, 1971.
- : *Sociología y Antropología*, Madrid: Tecnos, 1979.
- Miranda, J.; Lacasa, E. i Muro, I.: "Activitats físiques a la naturalesa: Un objecte a investigar. Dimensions científiques". *Apunts. Educació Física i Esports*, 41 (1995), pàg. 53-70.
- Olivera, J. i Olivera, A.: "La crisi de la modernitat i l'adveniment de la postmodernitat: L'esport i les pràctiques físiques alternatives en temps d'oci actiu", *Apunts. Educació Física i Esports*, 41 (juliol 1995), pàg. 10-29
- Ortega, F.: "California", *GEO*, 54 (juliol 1991).
- Padiglione, V.: "Diversitat i pluralitat a l'escenari esportiu". *Apunts. Educació Física i Esports*, 41, (1995), pàg. 30-35, 1985.
- : "Antropologia de l'esport", *Quaderns de l'ICA*, 1 (1994), pàg. 85-97.
- Palerm, Á.: *Introducción a la Teoría Etnológica*. Instituto de Ciencias Sociales, Mèxic: Universidad Iberoamericana, 1966.
- Poyato, C.: *El Horizonte Campaniforme en la Meseta, Andalucía y Portugal*, Universidad Autónoma de Madrid, 1988.
- Prat, J. i Martínez, Á.: *Ensayos de Antropología Cultural*, Barcelona: Ariel, 1995.
- Rubio Carracedo, J.: *Levi-Strauss. Estructuralismo y Ciencias Humanas*, Madrid: Istmo, 1976.
- Scarduelli, P.: *Levi-Strauss y el Tercer Mundo*, Madrid: Villalar, 1977.
- Scheffler, H. et al.: *Estructuralismo y Antropología*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1969.
- Sgranger, E.: *Formas de vida*. Selecta de Revista de Occidente, Madrid, 1966.
- Torre Enciso: *La vuelta al deporte en 80 relatos de humor*, Madrid, 1943.
- Uhle, Max: "Die ruinen von Moche", *Journal de la Societé des Américan de Paris*, 10 (1913), pàg. 95-117.
- Van der Plas, R.: "El manual de la BTT", *BTT Magazine*, 1992.
- Veblen, T.: "El deporte como conducta depredadora atávica". Cfr. Lüschen, 1979.
- Verdú, V.: *El fútbol. Mitos, ritos y símbolos*, Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Villalvilla Asenjo, H.: "El impacto de las actividades deportivas de ocio / recreo en la Naturaleza", Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT), Informe juliol 1994.
- White, L. A.: *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Buenos Aires: Paidós, 1964.
- Wiley, G. i Phillips, P.: *Method and theory in american archaeology*, Chicago: University of Chicago Press, 1958.